

**PATRIMONIO
SOCIAL DE
PÁRAMO DEL
SIL Y SUS
POBLACIONES**

Manuel Méndez



Índice:

PRÓLOGO	3
LAS MAJAS	4
LOS MOLINOS	7
LECHERÍAS	11
HORNOS DE PAN	13
FÁBRICA DE LA LUZ	15
VIDA DE LOS PASTORES Y GANADO	17
HERRERÍA O FRAGUA	22
EL POTRO	24
MUJERES Y HOMBRES MINEROS	26
RECOGIDA DE LAS CASTAÑAS Y MAGOSTO	28
SANMARTINO DE ANTAÑO	30
FACENDERAS	32
EL CALECHO	34
FILANDÓN	35
EL RIEGO	36
CONCEJOS	38
CARNAVAL	39
MATRONAS	41
TOQUE DE CAMPANAS, SEMANA SANTA Y DÍA DE LAS TRASTADAS	42
BODAS	44
SANTOS	46
DÍA DE LA ASCENSIÓN, DÍA DE PENTECOSTÉS Y LOS MAYOS	47
NAVIDAD	48
SAN JUAN	49
CORPUS	50
FESTIVIDADES	51
- PÁRAMO DEL SIL	51
- SORBEDA DEL SIL	52
- VILLAMARTIN DEL SIL	53
- ANLLARES DEL SIL	53
- SALENTINOS	54
- SANTA CRUZ	54
- PRIMOUT	55
- ANLLARINOS	55
- ARGAYO	55
BARRIOS DEL MUNICIPIO	56
VESTIMENTAS DE ANTAÑO	58
JUEGOS TRADICIONALES	61
CULTURA ETNOBOTÁNICA	65
REFRANES	67
DICHOS / PALABRAS DIALECTO LOCAL	71
CANCIONES	73
DICCIONARIO	77
ANEXOS	106
- ENTREVISTAS / TERTULIAS	107
- AGRADECIMIENTOS	108



PRÓLOGO

El trabajo que a continuación se presenta es el resultado de varios meses de dedicación y esfuerzo en los que he tenido el privilegio de recorrer las poblaciones que componen Páramo del Sil. Mi principal objetivo ha sido recopilar los detalles y las tradiciones más íntimas de los hombres y mujeres que habitan en esta comunidad. En un mundo que avanza a un ritmo vertiginoso, es esencial detenernos y valorar nuestras raíces, y es precisamente en esta memoria colectiva donde encontramos la esencia de nuestra identidad.

Durante este proceso, he tenido la oportunidad de escuchar las historias y vivencias de los vecinos, quienes generosamente compartieron sus experiencias y conocimientos sobre nuestras costumbres. Gracias a su colaboración, hemos podido preservar un legado cultural que incluye tradiciones que han perdurado a lo largo de los años, así como aquellas que lamentablemente han caído en el olvido. Mi intención es que este trabajo sirva como un testimonio de nuestra historia local y un recordatorio de la importancia de cuidar y transmitir nuestras tradiciones a futuras generaciones.

Aprovecho también para agradecer sinceramente a todos los vecinos que, de manera desinteresada, han contribuido a este proyecto. Sus aportes han sido invaluable, y este trabajo es, en gran medida, un reflejo de su rica herencia cultural. Asimismo, pido disculpas por cualquier error que pueda haber en fechas o nombres, ya que este es mi primer trabajo en este ámbito y he intentado hacerlo con la mayor precisión posible.

Espero que esta recopilación no solo sirva para recordar nuestro pasado, sino que también inspire a otros a continuar la tarea de preservar y valorar la cultura de Páramo del Sil. Adicionalmente, los invito a que escuchen los testimonios de los vecinos que he grabado durante estos meses, los cuales enriquecen aún más esta obra y permiten escuchar de primera mano las historias y tradiciones que conforman nuestra identidad. Con gratitud y respeto, me complace presentar este trabajo, con la esperanza de que resuene en el corazón de quienes lo lean.

LAS MAJAS

La actividad de la maja en el municipio de Páramo del Sil ha existido durante siglos y era fundamental para llevar el grano a casa, un proceso que requería gran trabajo y esfuerzo. La maja consistía en golpear el trigo o centeno en las eras utilizando herramientas conocidas como “piertigos”, que eran dos palos de madera, uno más largo y grueso, que caía sobre la mies. El más corto, llamado “manueca”, se sostenía con las dos manos. Estos palos estaban unidos por correas de cuero que se conocían como “la cachapera”.

La siembra de los cultivos se realizaba en septiembre y octubre, y en mayo los campos florecían. Sin embargo, las heladas podían devastar las cosechas, haciendo que a veces se perdiera hasta la mitad. En julio, se segaban las mieses con unas herramientas llamadas hoces, formando gavillas que se ataban con la paja más larga conocida como “grañuela”.

Al finalizar la cosecha, los manojos se apilaban en un montón llamado “morena”. Después de esta tarea, se transportaban en carros a las Eras, lugares específicos de cada municipio para este fin.

Las Eras más emblemáticas del municipio de Páramo del sil, aunque había muchas más, bajo testimonio de los vecinos eran las siguientes:

- ***Páramo del Sil***: Era Mataferrera, Era del Corón, Era el Callejo y Era la Barrera entre otras.
- ***Sorbeda del Sil***: Era del Teso.
- ***Santa cruz del Sil***: Era del Fondón, Era de debajo casa Herminia, Era de la Fame.
- ***Villamartín del Sil***: Era de la Portilla y la del Campo.
- ***Anllares del Sil y el barrio del Hospital***: le llamaban las Eras y la Era respectivamente.
- ***Argayo del Sil***: Era de la Pólvora y Era de la Zapatera.
- ***Salentinos***: Era de la Pena, Era de Manolo Sáez y el Corral de Bernardo.
- ***Anllarinos***: Era de San Cipriano.
- ***Primout***: Era de Abajo, las Eras, Era de la Arnal, Era Cascarón.

❖ IR A MAJAR:

Cada vecino tenía su lugar asignado en la Era para su meda, donde los manojos se colocaban en círculo con las espigas hacia dentro. Esto permitía que al girar, el manajo se acercara un poco más al centro, cerrando la meda con un manajo en la parte superior, al que se le clavaba un palo largo llamado “tadonjo” para evitar que cayera.

A partir del 5 de agosto, pasando las nieves más o menos, los vecinos comenzaban a majar en comunidad, ayudándose unos a otros. Mientras uno se subía a la meda para lanzar los manojos al suelo, las mujeres los soltaban y los pasaban a los hombres, que los extendían en el suelo con la espiga hacia arriba, formando lo que se llamaba



“eirao”. Posteriormente, los majadores se organizaban en dos filas, golpeando la paja con los piertigos en turnos, avanzando y retrocediendo en un procedimiento coordinado.

Al concluir esta tarea, se recogía la paja más larga y gruesa para hacer “cuelmos”, que servían para construir “teitos”, los tejados de las casas y las brañas de la época, que eran principalmente de paja. La paja sobrante, de menor calidad, era atada por las mujeres en “fejes” o “manizas”, utilizando bilortos hechos de paja de centeno largo y mojado, trenzados para su sujeción.

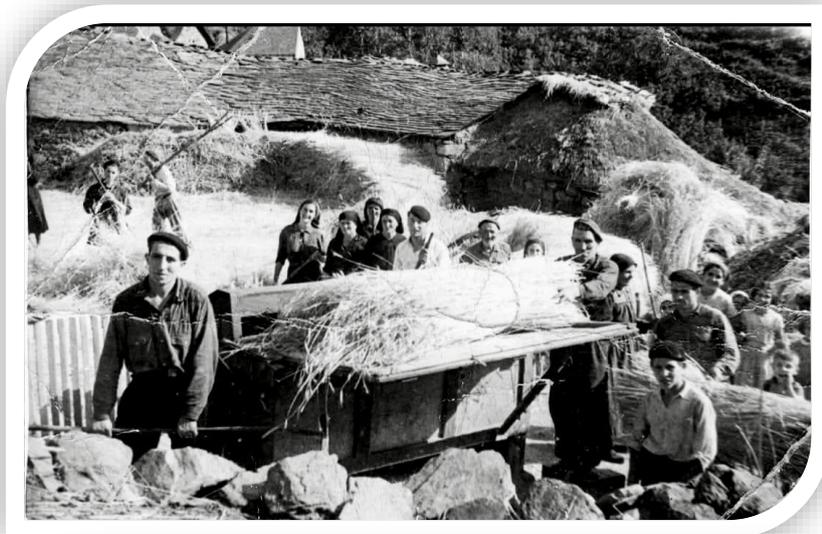
El proceso de cosecha y recolección del grano en la Era suponía una tarea laboriosa y comunitaria que requería la colaboración de toda la familia. Una vez que el grano quedaba en la Era, se utilizaban escobas grandes llamadas "baleos", hechas de varas largas de abedul o peorno, para barrer los restos de paja. Para facilitar esta tarea, se preparaba una mezcla de boñiga/muñica de vaca y agua, que se revolvió bien y se extendía por la superficie de la Era. Una vez que la mezcla se secaba, se barría adecuadamente el grano, que se recogía en un montón conocido como "muelo".

Mientras las mujeres se encargaban de barrer, los hombres transportaban el grano a las tierras. En ocasiones, cuando la hierba escaseaba, también se aprovechaba lo que sobraba para alimentar a las reses. Para limpiar el grano, se utilizaba una pala de madera, lanzándolo al aire para que el viento separara el grano de la maleza en un proceso conocido como "puisa". Los jóvenes colaboraban llevando las gavillas o mañizas, mientras que los niños se encargaban de transportar los brazaditos de paja, contribuyendo así al esfuerzo colectivo de la cosecha. Este trabajo no solo era esencial para la obtención de alimentos, sino que también fortalecía los lazos familiares y comunitarios.

Una vez limpio, el grano se llevaba a casa y se almacenaba en el arco o masera. Este trabajo, que requería la ayuda de mucha gente, se realizaba en un ambiente de colaboración y esfuerzo conjunto. Al mediodía, las cocineras llevaban comida para quienes trabajaban en la era. La comida consistía típicamente (normalmente) en un plato de frijoles como primer plato, seguido de carne guisada de oveja y/o patatas con bacalao, acompañada de vino y calabaza o la bota de vino, y de postre, frisuelos. Las comidas se compartían en grupos de 8 a 10 personas, sentadas en el suelo y compartiendo de una tartera. Durante las majas, la alegría y la camaradería se hacían aún más evidentes, ya que también se cantaba mucho, creando un ambiente festivo y comunitario en todo el Municipio de Páramo del Sil, por su parte en Primout, el día que se majaba, cada uno iba a comer a su casa. Sin embargo, el día que se comía en casa de quien se trabajaba, era también el día en que se limpiaba el centeno. Como había que regresar después, se les daba de comer en casa.

Con el paso del tiempo, llegaron innovaciones como las majadoras y limpiadoras mecanizadas. Estas herramientas, que consisten en un cilindro con motor que separaba la paja del grano, y otras como las trilladoras, que realizaban múltiples tareas simultáneamente, fueron sustituyendo los métodos tradicionales. Además, la llegada del tractor facilitó la labor, eliminando la necesidad de utilizar parejas de ganado.

Hoy en día, esos trabajos y costumbres tradicionales, que fueron parte fundamental de la vida de nuestros antepasados, están en riesgo de caer en el olvido. Es importante recordar y valorar estos procesos que nos conectan con nuestras raíces.



(VECINOS DE VILLAMARTÍN DEL SIL MAJANDO)

LOS MOLINOS

En Páramo del Sil y sus alrededores, los antiguos molinos han sido parte fundamental de la vida comunitaria, girando incansablemente junto a nuestros ríos. Después de hablar con los vecinos de las distintas localidades del municipio, hemos podido identificar varios de estos molinos que, en su momento, jugaron un papel crucial en la vida diaria de nuestros antepasados. Algunos han sido rehabilitados y mantienen su esencia, mientras que otros yacen en ruinas, y muchos han caído en el olvido, olvidados por el paso del tiempo.

Estos molinos, de propiedad privada, servían a toda la comunidad. Los vecinos acudían a ellos, ya sea por la amistad que unía a los habitantes o a cambio de una parte de la producción en forma de harina o dinero. En Argayo del Sil, sin embargo, existía una notable excepción: un molino de propiedad colectiva conocido como El Chanrozao, del cual apenas quedan vestigios.

En Salentinos, todos los molinos también eran de propiedad local públicos, hubo hasta 3 molinos, actualmente solo queda uno el cual está reparado, cuyo nombre es el Molino de abajo, de los otros no queda ningún vestigio.

Mientras que en Villamartín había algunos, aunque nunca los vieron en funcionamiento. Estos molinos no solo simbolizaban la unión del pueblo, sino que también reflejaban la importancia de la cooperación en las labores agrícolas de la zona. No queda nada de ellos.

Los molinos de Primout eran de uso público y permitían a los vecinos moler su grano de acuerdo con un sistema de turnos y días previamente establecidos en un listado. Si un vecino no podía moler en su día asignado, tenía la opción de comprar el turno a otro vecino.

Además, en ocasiones, quienes adquirían una nueva finca también recibían un día de molino como parte de la transacción, lo que les permitía aprovechar el servicio y moler su grano.

En el Municipio de Páramo del Sil, existía una tradición bien establecida: a quien le tocaba ir a moler, le solicitaba la llave al que había desempeñado esa tarea el día anterior.

Zapón, Luis y el Santísimo son algunos de los molinos que aún se mantienen en pie en Primout. En Santa Cruz del Sil, los molinos eran de uso público, aunque cada vecino tenía su turno para moler. Uno de ellos es el conocido como "los perdigones", que se puede ver en una foto más abajo, aunque también hay otros dos molinos que siguen en pie en el valle de Usiles. En Anllarinos, se encuentra el molino del Pradin, que es recordado por los vecinos como el lugar al que acudían a moler. Sin embargo, de uno de los molinos que existieron en la zona, ya no queda nada.

PATRIMONIO SOCIAL PÁRAMO DEL SIL Y POBLACIONES

A continuación, se presenta un molino de cada pueblo del municipio en su estado actual. Cabe destacar que en algunos pueblos hay más de un molino, pero aquí nos enfocaremos en uno representativo de cada localidad.

Páramo del Sil



Santa Cruz del Sil



Sorbeda del Sil



Anllares del Sil



Argayo del Sil



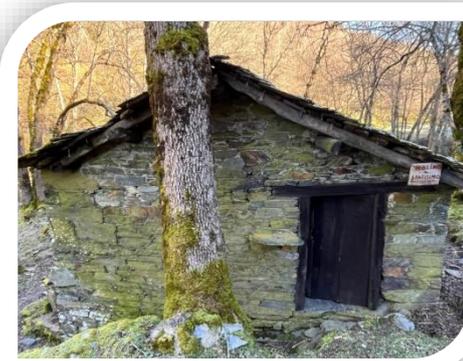
Salentinos



Anllarinos del Sil



Primout



❖ **Funcionamiento y características de un molino:**

El molino se caracterizaba por su estructura de piedra, cuyas paredes estaban unidas con barro para mantener el calor, y un tejado de losa que resguardaba su interior. En su corazón, un sistema ingenioso aprovechaba la fuerza del agua: una canal por donde bajaba el líquido vital alimentaba un rodano que, al girar, elevaba un eje vertical. Este eje conectaba con la piedra superior, que era la que se movía, mientras que la piedra inferior permanecía fija en su lugar. El eje atravesaba un agujero central diseñado específicamente para este propósito, y se aseguraba con suelas de cuero para evitar que el grano cayera accidentalmente al río.

Entre los útiles del molino, destacaba la muxiega, una especie de arca colocada sobre las muelas que servía para verter el grano. Esta arca contaba con un orificio en la parte inferior por donde el grano descendía a una pequeña canaleta conocida como "canaleixa". Sostenida por dos cuerdas flojas, la muxiega permitía un movimiento suave del grano hacia las muelas. Además, había un palo colgante llamado "taravico", fijado sobre la muela superior; al girar, este palo activaba la canaleixa, facilitando el traslado del grano hacia la muela de arriba, que poseía un orificio central de aproximadamente veinte centímetros. Por allí, el grano se colaba, iniciando el proceso de molienda entre las dos muelas.

Para evitar que la harina se derramara al suelo, el molino contaba con un gran cajón de tablas que rodeaba las muelas. Este cajón estaba cubierto en la parte superior, dejando un gran espacio central por donde caía el grano. A un costado del mismo, un orificio permitía que la harina fluyera hacia un arca o masera, donde se recogía y se trasladaba a una quilma, un saco grande que luego se transportaba a la bodega.

El acarreo de la harina era más sencillo para aquellos que disponían de caballería, mientras que los que no contaban con estos animales debían cargar los sacos al hombro. La organización del proceso de molienda se realizaba por turnos. Si el molino presentaba fallas en su funcionamiento, a menudo era porque las muelas necesitaban ser picadas nuevamente, una labor que requería de la destreza de expertos.

La mayoría de los molinos operaban de forma similar. En Páramo, por ejemplo, el proceso de molienda comenzaba cada año en un barrio diferente, completando un recorrido por el pueblo. Era común que cada vecino tuviera la oportunidad de moler aproximadamente una vez al mes. El vecino responsable del turno debía entregar la llave del molino a las 8 de la mañana del día siguiente, asegurando así la continuidad de la labor en la comunidad.

A continuación, se muestra un ejemplo del sistema de turnos de uno de los molinos de Páramo del Sil, con el número de días asignados a cada vecino:

- Aquilino López: 2 días
- Arsenio Álvarez: 2 días
- Miguel Álvarez Otero: 2 días
- Clodomiro López: 1 día
- Antonio Álvarez Arias: 1 día
- Marcelino Álvarez: 1 día
- Francisco López: 1 día
- Antolín Álvarez: 1 día
- Amadeo García: 1 día
- Nemesio Fernández: 1 día
- Aurelia Vuelta: 1 día
- Antonio Alonso: 1 día

LECHERÍAS

Antiguamente, en el municipio de Páramo del Sil, las lecherías desempeñaban un papel fundamental en la economía local, especialmente en las poblaciones de Primout, Anllares del Sil y Salentinos. A continuación, relato cómo era el trabajo en ese entonces.

En Salentinos, la lechería nació como una cooperativa entre vecinos, un esfuerzo comunitario que unía a la población en torno a la producción de lácteos. Cada mañana, un cuerno, similar a una caracola, anunciaba que era hora de llevar la leche. Los habitantes traían su leche cruda a la lechería, donde se procesaba para elaborar nata y leche desnatada. De manera similar, en la población de Primout también se estableció una cooperativa para este fin.

El proceso de separación de la nata de la leche se realizaba con una máquina de desnatar, que funcionaba mediante una manivela. Esta máquina tenía dos caños: uno por el que salía la nata, más densa, y otro por donde se vertía la leche desnatada, conocida como leche de bura. La nata se recogía en un recipiente de cristal. Para medir el grado de calidad de la leche, se utilizaban probetas, y la compensación económica se ajustaba según la calidad del producto entregado. En Salentinos había una caseta pequeña junto a la lechería que le llamaban el “casumbo” que lo utilizaban para hacer fuego y calentar el agua, para luego limpiar los utensilios que utilizaban en la lechería, aunque no era siempre, otras veces traían el agua caliente de casa. También lo utilizaban para asar castañas.

Todo este proceso era elaborado por la gente que trabajaba en la cooperativa. Además de la nata, en la lechería se elaboraba mantequilla, que se vendía en Páramo a particulares. Había mantequeros, como un tal Valerio de Salientes, que compraban la manteca al por mayor en Primout; en Salentinos también solían venir mantequeros a comprar la mantequilla. También bajaban a Páramo a vender, entre otros comercios, a “Casa Dorita”. Estos comerciantes no solo se encargaban de distribuir la mantequilla, sino que también eran responsables de repartir el dinero entre los productores. Este reparto se realizaba en función de la cantidad y calidad de la mantequilla entregada, así como de la calidad de la leche que había proporcionado cada uno.

Por otro lado, la lechería de Anllares del Sil, que funcionaba de manera particular, se encargaba de recoger la leche y elaborar quesos.

Sin embargo, cuando la lechería dejó de operar, cada familia comenzó a hacer su propio proceso en casa. La leche se ordeñaba y colaba, y luego se almacenaba en ollas de barro bien tapadas en el lugar más fresco, que era la bodega. Al día siguiente, con una espumadera, se retiraba la nata, mientras que la leche que quedaba, con una textura similar al yogur, se destinaba a los cerdos. Así, la tradición lechera de la comunidad se adaptó a nuevas realidades, pero siempre manteniendo un fuerte sentido de colaboración y comunidad.

Aunque hoy en día estas lecherías ya no están en funcionamiento, su legado persiste y vive en la memoria colectiva del barrio. Se adjunta foto de la lechería de Salentinos arriba; abajo la de Primout en su estado actual.



HORNOS DE PAN

En Páramo del Sil y sus poblaciones, era común encontrar hornos de pan de barro en las casas tradicionales. Estos hornos, que eran de propiedad particular, se compartían con los vecinos, facilitando así la convivencia y el trabajo comunitario. En el interior de las viviendas o en los extremos de los corredores, aún se pueden observar algunos de estos hornos en pie, como puede ser el de “Pepin” en Páramo del Sil entre otros muchos más.

La práctica más habitual era realizar una jornada de pan, donde se preparaba pan suficiente para abastecer a la familia durante todo el mes. Sin embargo, esta tradición fue desapareciendo con el tiempo y prácticamente se extinguió en los años 50. A continuación, explicaré el funcionamiento de estos hornos y el proceso de elaboración del pan.

El trabajo en los hornos de pan de barro de antaño era un proceso tanto artesanal como comunitario, cargado de tradición y técnicas que variaban según la región. A continuación, se explica cómo era este proceso:

1. Construcción del horno:

Los hornos de barro se construían generalmente con materiales locales, como arcilla, barro y paja. Esta combinación permitía crear un horno que retuviera el calor de manera eficiente y proporcionara un ambiente ideal para la cocción del pan.

2. Preparación de la masa:

La elaboración del pan comenzaba con la preparación de la masa. Esto implicaba mezclar harina (generalmente de trigo o maíz), agua, sal y, dependiendo de la receta, levadura o fermento. La masa se amasaba a mano, un proceso que requería fuerza y habilidad para lograr la consistencia adecuada.

3. Fermentación:

Una vez que la masa estaba lista, se dejaba fermentar durante un período de tiempo. Este proceso era crucial, ya que permitía que la levadura hiciera su trabajo, generando burbujas de aire que harían que el pan subiera. Durante este tiempo, muchas familias aprovechaban para realizar otras tareas.

4. Encendido del horno:

El horno de barro se encendía varias horas antes de la cocción para alcanzar la temperatura adecuada. Se utilizaban leñas, generalmente de árboles frutales, que además aportaban un sabor característico al pan. Este proceso podía durar entre varias horas, y la temperatura del horno se controlaba observando el color y la textura del barro.

5. Formado y horneado:

Una vez que la masa había fermentado, se formaban las piezas de pan (panecillos, barras, etc.) y se colocaban en el horno, que ya debería haber alcanzado los 200-300 °C. La colocación del pan era una tarea cuidadosa, ya que había que asegurarse de que hubiera suficiente espacio entre las piezas para que pudieran expandirse adecuadamente durante la cocción.

6. Cocción y enfriamiento:

La cocción del pan en el horno de barro podía tardar entre 30 y 60 minutos, dependiendo del tamaño de las piezas y del tipo de pan. Una vez cocido, se retiraba el pan del horno y se dejaba enfriar en una rejilla o sobre una superficie plana, lo que permitía que el vapor se disipara adecuadamente.

7. El rol comunitario y familiar:

La elaboración del pan en hornos de barro no solo era un acto cotidiano, sino que a menudo se realizaba de manera comunitaria. Las familias se reunían para compartir el trabajo, intercambiar recetas y disfrutar del proceso junto. Esta actividad reforzaba lazos sociales y familiares y era una oportunidad para transmitir tradiciones y habilidades a las nuevas generaciones.

En resumen, el trabajo en los hornos de pan de barro de antaño era un proceso laborioso y lleno de tradición que requería habilidades específicas y un enfoque comunitario, convirtiéndose en una parte integral de la vida cotidiana en muchas culturas.



(HORNO DE PEPÍN, PÁRAMO DEL SIL)

FÁBRICA DE LA LUZ

En el municipio de Páramo del Sil existieron varias fábricas de luz, ubicadas en Páramo del Sil, Santa Cruz del Sil, Salentinos y Primout. La de Páramo del Sil ya no existe, pues fue demolida al construirse la presa del pantano de Matalavilla. La de Santa Cruz se ha convertido en ruinas, mientras que la de Salentinos aún se mantiene en pie, aunque deteriorada. A continuación, se relata la historia de la fábrica de luz de Salentinos.

Este proyecto fue singular y dejó una huella notable en la comunidad local. Su propietario era el hermano de la abuela de Blas, un vecino que ha colaborado desinteresadamente en mi investigación. Según su testimonio, su pariente llevó a cabo un arduo recorrido a pie hasta León para obtener el permiso necesario para vender la electricidad generada por la instalación. Los fundadores de esta fábrica de la luz fueron Julián Vidal y Valerio Álvarez en 1923.

La planta eléctrica funcionaba con un sistema de corriente continua, operando a 110 voltios en invierno y entre 80 y 90 voltios en verano. Esta variación se debía a que durante la temporada estival, muchos habitantes de la zona utilizaban agua para regar sus praderas, lo que incrementaba la demanda de este recurso vital y limitaba la disponibilidad para la generación de electricidad. En Salentinos tenían por obligación no poder apagar la luz por la noche para que no perdiera estabilidad en la fábrica de la luz y mínimo tenían que tener una luz encendida. Por el día se apagaban.

Las bombillas de aquel entonces eran muy distintas a las actuales; sus filamentos producían una luz rojiza, proporcionando una iluminación más tenue y cálida. Un aspecto curioso de la planta es que durante las intensas nevadas, se producían apagones. Esto ocurría porque la acumulación de nieve bloqueaba el flujo de agua hacia la presa, dificultando así la generación de electricidad. En esos momentos, los vecinos solían lamentarse de la falta de luz, sin percatarse de que era el deshielo y las adversas condiciones climáticas las responsables de la interrupción del servicio.

En Primout, los estatutos establecían que cada vecino debía mantener dos bombillas encendidas en su hogar durante la noche, siempre del mismo voltaje. Si solo se encendía una o se utilizaban más, esto podía dañar la dinamo que proporcionaba electricidad, ya que las bombillas eran de 40 vatios. Además, la posibilidad de nevadas era alta, lo que podía dejar atascado el molino, que operaba con agua, o causar daños en los cables eléctricos, lo que a menudo resultaba en apagones, similar a lo que sucedía en Salentinos. Durante el día, las bombillas permanecían apagadas. La comunidad tenía a una persona contratada para trabajar en la fábrica, pagada por el pueblo; entre los que los vecinos recuerdan están Siverio y Ovidio. El encargado de la fábrica también era responsable de reparar los cables en caso de rotura, para evitar los apagones.

La fábrica de Santa Cruz del Sil era de un particular.

Fotos de las fábricas de la luz en su estado actual:



VIDA DE LOS PASTORES Y GANADO

El ganado ha sido tradicionalmente uno de los recursos más importantes del municipio y, para algunas familias, constituía una base económica fundamental. Predominaba el ganado vacuno, aunque también había presencia de cabras y ovejas.

El proceso de marcado del ganado se realizaba de diferentes maneras: las reses de ganado vacuno eran marcadas con un hierro candente que llevaba la marca de cada propietario, mientras que en las ovejas se marcaba en la paletilla con pez. En Anllares, se utilizaban restos de telas proporcionadas por la modista de los vestidos; los más bonitos se usaban para adornar a los corderos en las orejas o la cabeza, facilitando su reconocimiento.

El ganado bovino también fue fundamental como animal de tiro, utilizándose bueyes para transportar madera y tirar del arado en el campo. Sin embargo, en la actualidad, su importancia ha disminuido, utilizándose principalmente para la producción de carne.

Durante el verano, la tradición de la "vecera" era una actividad fundamental para la organización y el cuidado de los ganados en la comunidad. Este evento comenzaba con la convocatoria de un concejo, donde se establecían listas y turnos para gestionar las zonas de pasto y el ganado.

El presidente de la junta vecinal tenía un papel central en este proceso, liderando la actividad y asegurando que todo se desarrollara de acuerdo a las normas establecidas. Un mes antes de que comenzara la subida del ganado, se llevaban a cabo controles rigurosos para evitar que personas de otros pueblos hicieran uso de las zonas de pasto asignadas a cada localidad. Esto era crucial, ya que cada comunidad dependía de estas tierras para alimentar a su ganado.

Durante el mes previo más o menos, un representante de cada localidad tenía la responsabilidad de vigilar los pastos. En el caso de los habitantes de Páramo, esto implicaba subir a la Campona, mientras que los de Santa Cruz debían verificar la braña de abajo. Así, se aseguraban de que nadie más introdujera su ganado en zonas que ya estaban asignadas.

Cada localidad tenía sus propias particularidades. Por ejemplo, en Primout, los inviernos eran extremadamente severos, lo que llevaba a los ganaderos a descender a las brañas de Santa Cruz del Sil para resguardar sus animales del rigor del clima invernal. En Anllares, los vecinos prestaban especial atención a las rutas hacia Busmor y Monteredondo, garantizando que los ganaderos de Susaño del Sil no se aprovecharan de sus pastos.

El sistema de control implementado en La Campona, en Páramo del Sil, consistía en el uso de un palo marcado con la inscripción "junta vecinal" que se colocaba en el cabano. Cada día, la persona designada para la tarea debía bajarlo, lo que indicaba el cumplimiento de su deber. En Santa Cruz, cuando alguien subía a la braña, subía el paloy al día siguiente al que le tocaba subir lo tenía que bajar y así estos controlaban

que no bajarán los de Primout las vacas a la braña de Santa Cruz durante todo el invierno.

Un procedimiento similar se llevaba a cabo en Anllares, donde el palo se subía y bajaba de acuerdo con cada persona responsable. Tras subirlo, se dejaba en el corro o chozo, y el siguiente en la lista debía bajar el palo al pueblo. Al día siguiente, la persona encargada debía dejarlo nuevamente en la braña, en el chozo o corro, continuando así el ciclo.

Este método no solo aseguraba el cumplimiento de las responsabilidades individuales, sino que también fomentaba la colaboración y la comunicación entre los miembros de la comunidad. Al establecer un sistema visible y sencillo, cada persona podía verificar no solo su propio cumplimiento, sino también el de los demás, lo que fortalecía el sentido de comunidad y la responsabilidad compartida en la gestión de recursos y espacios comunes. Este proceso, conocido como "ir acotar", se convirtió en una práctica fundamental para el bienestar colectivo, promoviendo la cohesión social y el cuidado de los bienes comunes.

Cuando todo estaba listo y asegurado, la actividad comenzaba oficialmente con el toque de campanas, que marcaba el inicio de un verano lleno de trabajo y colaboración comunitaria. Este sistema de vigilancia, control y organización no solo aseguraba la supervivencia del ganado, sino que también fomentaba la cohesión social y el sentido de responsabilidad compartida entre los vecinos.

El ganado se subía en diferentes momentos: primero, las vacas. **En Páramo**, el ganado joven se trasladaba a mediados de mayo hacia las brañas superiores, mientras que el ganado de pareja era llevado el día de San Pedro, el 29 de junio, y se bajaba después de las fiestas de Las Nieves. Cada vaca requería un día de guardia, y siempre se designaban dos personas para el cuidado. Cuando llegaba el turno, los del siguiente turno debían subir esa noche para contar el ganado por la mañana, lo que implicaba que cuatro personas pasaban la noche en el campo. Las cabras y ovejas eran llevadas un poco más tarde, a lugares como Pedrosillo aquí solían ir las de Primout, Angelinos, y Peña Rodera. Para cada 5/6 cabras, se asignaba un día, y siempre se requerían dos personas, igual que con el ganado vacuno.

Los domingos, después de misa, los cuidadores de ganado se reunían en el concejo cerca de casa de Colinas, al lado de la iglesia, para informar sobre el ganado custodiado durante la semana y quién se lo había pasado. Este ciclo se repetía una y otra vez.

En Páramo del Sil, antes de que el ganado se trasladara a la Campona en primavera, algunas reses ya eran llevadas a las zonas inferiores, como Angelinos, Fontanales y el prado del pueblo entre otros, la vecera era de 5 o 6 cabezas y las bajaban y subían el mismo día esto ovejas y cabras, las vacas 1 por cabeza.

En Anllares, las vacas de pareja subían el 1 de junio hacia el Couto, una finca comunal. Durante el invierno, el ganado permanecía en casa, alimentándose con la hierba recogida en verano, ya que los inviernos eran más duros y el ganado a veces permanecía en corrales hasta febrero. Las que no eran de pareja iban para la braña de



Monteredondo, Busmor o la braña del monte. Las ovejas/cabras iban a Busmor, y las recogían en “trousas” que eran los corrales donde pasaban la noche las ovejas, además había dos veceras la vieja y la nueva. La nueva no subía a Busmor pero la vecera vieja si se subía y era 6/7 ovejas por cabeza correspondía un día.

En Argayo y Sorbeda: Era por veceras, había ganado de ovejas y cabras, y luego de vacas. Había la vecera del pueblo por cada seis o siete ovejas/cabras te correspondía un día, tocaban siempre campanas al inicio de la vecera. Vacas cada uno las suyas, al no tener brañas, tenían sus propios prados.

En Villamartín del Sil: La organización del pastoreo se realizaba por medio de un sistema de veceras. Para anunciar el inicio de la vecera, se tocaban las campanas. Cada familia podía llevar a pastar sus cabezas de ganado, ya fueran cabras u ovejas, y le correspondía un día por cada seis o siete cabezas. Estas familias debían llevar a sus animales a pastar hasta que oscureciera y, al final del día, era su responsabilidad bajarlos otra vez para el pueblo.

Algunas familias optaban por contratar a un pastor, quien se encargaba de llevar a pastar sus ovejas o cabras. Este pastor, que era remunerado por la comunidad, anunciaba el inicio de la vecera tocando una trompeta/corneta. Uno de los pastores más recordados por los vecinos fue Secundino, entre otros que también desempeñaron este importante papel en la vida comunitaria. Los domingos le subían la comida al pastor el vecino que lo tenía contratado para la vecera.

Respecto a las vacas, cada vecino tenía las suyas, y de esta manera, se organizaba la vida agrícola y ganadera en la localidad, asegurando que todos tuvieran acceso a los pastos y cuidaran adecuadamente de su ganado.

Anllarinos: era por vecera. Cada 10 ovejas o cabras les tocaba dormir un día en la braña. En invierno solo subían y bajaban el mismo día, pero cada uno tenía su propio rebaño particular.

En Salentinos: Había personas que poseían rebaños, pero no participaban en la vecera porque tenían castrones. Según el ganado que poseían, les correspondía un día de vecera por cada seis o siete ovejas o cabras. Generalmente, las ovejas se traían a casa durante todo el año, mientras que las cabras y las vacas solían pernoctar fuera.

La vecera de las vacas comenzaba en primavera/verano. Las vacas que no eran de leche se llevaban a las brañas, mientras que las vacas de pareja participaban en la vecera, subiendo y bajando por los valles cercanos. En Recuenco, se organizaba un evento especial el día de San Juan, donde algunas vacas, junto a sus crías, pasaban la noche allí.

Había dos toros que pertenecían a particulares, pero estaban asegurados por el pueblo para participar en la vecera. Antes de la elección del toro, los juntaban y se peleaban. Finalmente, ambos toros se mantenían en las mismas condiciones por si les sucedía algo, un proceso conocido como "velanda", que se utilizaba para el servicio del pueblo. Cada año, le tocaba a un vecino proporcionar uno de los toros, y en caso de que



ocurriera un percance, el pueblo se encargaba de compensar al dueño, asegurando que siempre hubiera dos toros disponibles. Los que tenían el toro tenían derecho a unos pequeños pastos que se llamaban “boirizas”.

Durante la vecera, las vacas subían hasta las Murias y los Mosqueiros. Siempre iba un grupo de dos personas, una mayor y un niño. Se encargaban de contar el ganado; el que cuidaba al día siguiente debía pasar la noche allí. Así, al amanecer, contaban el ganado frente a los demás para asegurarse de que todas las vacas estaban presentes. En verano, las cabras solían dormir en los Fueyos. Las vacas de pareja solían estar en las Cortes, Sonida y Recuenco, entre otros lugares, contribuyendo a la tradición de la vecera que se había mantenido a lo largo de los años. Las ovejas iban para el valle de las Cortichinas.

En Primout, desde el día de San Antonio hasta San Juan, no se podía llevar el ganado al chozo de Val del Oso para que hubiera pasto disponible cuando comenzaran las veceras. Durante este periodo, se respetaba un tiempo de descanso para los pastos, asegurando así que el ganado tuviera suficiente alimento cuando se iniciara la temporada de pastoreo. Este cuidado en la gestión del ganado y los recursos naturales era fundamental para mantener la salud del rebaño y la productividad de las tierras. Las veceras, las vacas te tocaba un día por cada dos cabezas, había vecera de los bueyes y la vecera de los jatos estaban todo el verano no se bajaban. Las de leche subían y bajaban todos los días iban al valle de Reiman. Las cabras/ovejas cada 12 te correspondía un día y así sucesivamente, siempre venían a dormir a casa. Cada vez que sacaban la vecera independientemente de cabras/vacas según sonara las campanas salían unas u otras, se tocaban todos los días. En octubre, las vacas de leche comenzaban a ir a los prados, mientras que los jatos se dirigían a los prados que ya habían sido pastoreados por las vacas de leche.

En **Santa Cruz del Sil** había fechas determinadas para llevar el ganado a la braña de Santa Cruz. Los bueyes tenían una zona específica, al igual que las vacas. En una fecha establecida, el ganado debía subir a la braña de arriba y luego volver a bajar a la de abajo. La vecera de las vacas correspondía a una cabeza por día, mientras que en la vecera de las ovejas y cabras, cada seis ovejas correspondía a un día. Las ovejas y cabras subían y bajaban el mismo día, además el mastín que iba con el ganado debía ser alimentado por el vecino que le correspondía en la vecera. Generalmente, el ganado solía subir en mayo, suben al domingo siguiente del día de la Cruz. Cada año, a un vecino le correspondía llevar el toro a la braña. Además, había fechas en las que no se podía llevar vacas ni ovejas/cabras, a menos que fuera para tu propia finca, siempre y cuando no pasaras por la de otro, ya que existían fechas específicas para abrir y cerrar los pasos. Las vacas se bajaban después de verano.

Además, en Páramo del Sil hubo mercado de ganado creado por los habitantes del pueblo, era obligatorio llevar el ganado aunque no lo vendieras una res al menos, se hacía en la era la peña, se celebraba los catorce y el último día de mes, venían de Lillo, Salentinos entre otros para comprar el ganado.



También, es importante mencionar que en el municipio de Páramo del Sil, el perro de la vecera recibía alimento del vecino que le correspondía ese día. Por esta razón, el perro comía en diferentes lugares cada día. De ahí proviene el refrán "pasas más hambre que el perro de la vecera", ya que, seguramente, en alguna ocasión, un vecino no le daba nada de comer cuando le tocaba.

Aunque actualmente queda algo de ganadería en el municipio, es muy escasa en comparación con el pasado. Aunque sigue siendo un trabajo duro, no se compara con las dificultades que enfrentaron nuestros antepasados.



HERRERÍA O FRAGUA

Muchas herrerías eran pequeñas instalaciones familiares donde los herreros trabajaban junto a sus hijos u otros miembros de la familia, transmitiendo técnicas y conocimientos de generación en generación. Los aprendices llegaban a las herrerías a una edad temprana, aprendiendo el oficio bajo la supervisión de un herrero experimentado. Este proceso podía durar varios años, durante los cuales el aprendiz se familiarizaba con las herramientas y técnicas necesarias.

En el municipio de Páramo del Sil, las herrerías desempeñaron un papel fundamental en la comunidad local, la mayoría eran de propiedad privada. Ejemplos notables incluyen las de Anllares del Sil, Villamartín del Sil, Primout, Salentinos y Santa Cruz, así como la casa del concejo en Sorbeda del Sil, que funcionó como fragua, en Anllarinos hubo dos fraguas de las que actualmente no queda nada ellas. Además, es importante destacar que prácticamente todos los pueblos del municipio contaban con su propia herrería, lo que subraya la relevancia de este oficio en la vida cotidiana y en la economía local. Aunque muchas de estas instalaciones han desaparecido por completo, otras han dejado vestigios que atestiguan su historia. Estos lugares no eran simplemente talleres de metal; también servían como núcleos de socialización y transmisión cultural, donde se entrelazaban las historias y tradiciones con la labor diaria de sus trabajadores. A pesar de su desaparición, el legado de estas herrerías perdura en la memoria de los habitantes, quienes rememoran la influencia significativa de la artesanía en la vida cotidiana de la zona.

El trabajo en la herrería comenzaba en el horno, donde el hierro se calentaba a altas temperaturas para hacerlo maleable. Las forjas eran instancias clave, donde los herreros daban forma a las piezas metálicas. Utilizaban herramientas manuales, como martillos, tenazas y yunques, que les permitían moldear el metal caliente según las necesidades de sus clientes. Con el tiempo, se incorporaron herramientas más avanzadas a medida que la tecnología se desarrollaba.

Los productos de las herrerías del Municipio, abarcaban una amplia variedad que iba desde objetos utilitarios, como herramientas de labranza (azadas, hoces, entre otros), hasta elementos decorativos y estructuras, tales como balcones, rejas y puertas. Asimismo, también se fabricaban piezas destinadas a la industria minera, que ha sido muy relevante en la comarca. En la actualidad, todavía queda algo de una de estas herrerías, mientras que de la otra ya no queda absolutamente nada.

Antiguamente, el carbón para las fraguas se producía utilizando cepos. Primero, se arrancaban los cepos y se colocaban en una poza que se había preparado. Luego, se encendían para que ardieran, y cuando estaban a medio quemar, se cubrían con tierra. De esta manera, se obtenía carbón de leña. Era fundamental tener cuidado de que no entrara aire, ya que, de lo contrario, el material se convertiría en ceniza en lugar de carbón.

El hierro era la materia prima más importante, y a menudo se extraía localmente, lo que facilitaba el acceso a este recurso. La cercanía a las minas de hierro, así como a los bosques para obtener madera (necesaria para alimentar los hornos), era un factor determinante para el desarrollo de la actividad en la zona. La labor de los herreros era altamente valorada en las comunidades locales por su importancia en la vida cotidiana.

Con la llegada de la industrialización en el siglo XIX, muchas herrerías tradicionales comenzaron a cerrarse o a adaptarse a nuevas técnicas y maquinaria, dando paso a una producción más masiva.

En resumen, el trabajo en las herrerías de la zona fue una actividad fundamental para la vida diaria y la economía de la comarca, caracterizada por su carácter artesanal y su relevancia cultural.

Se adjunta foto de fragua particular de Páramo del Sil, propiedad de JOSÉ FERNÁNDEZ (PEPE).



EL POTRO

El trabajo del potro, especialmente en el contexto de la herrería, fue fundamental en la vida rural y en la industria del transporte en épocas pasadas. En el municipio de Páramo del Sil, existieron varios potros; algunos aún se conservan, mientras que de otros solo quedan recuerdos en la memoria de los vecinos. En Villamartín, el potro ha sido reformado y se considera parte del patrimonio material del pueblo, según lo expresado por los vecinos que han colaborado conmigo durante estos seis meses. Por otro lado, en Anllares el potro sigue en pie, aunque está a la espera de ser reformado. Antiguamente había muchos más potros, pero hoy en día apenas quedan vestigios de ellos. A continuación, explicaré cómo era el trabajo realizado en esta estructura. En Salentinos hubo dos potros públicos, uno situado en la calle del juego de los bolos y el otro al inicio de la cuesta de la iglesia. Actualmente no queda absolutamente nada de ellos, solo el recuerdo de los vecinos

En Santa Cruz había un potro que pertenecía al pueblo. Sin embargo, cuando se estableció la fragua, el potro fue trasladado y ahora se encuentra dentro de la fragua, que es de propiedad privada. El potro de Primout era público pero no quedo ningún vestigio solo el recuerdo de los vecinos.

El potro, o potro de herrar, es una estructura de madera o metal, aunque en el municipio de Páramo del Sil, todos eran tradicionalmente de madera, aunque en Páramo del Sil queda uno de metal en la puntiga, en malas condiciones, también hubo de madera de los cuales no queda nada. Se utiliza para mantener al caballo o al burro incluso vacas para curar heridas y también se le realiza el herrado. Esta herramienta permitía al herrador trabajar de manera más eficiente y segura.

El herrado es el proceso de colocar herraduras en los cascos de los caballos, lo cual es esencial para proteger sus patas y asegurar que puedan caminar, trabajar o competir sin sufrir lesiones. Los herradores eran expertos en este arte, y el potro facilitaba su labor al mantener al animal inmóvil durante el proceso.

Para realizar el herrado, el herrador utilizaba herramientas específicas, como martillos, pinzas y limas, junto con las herraduras adecuadas. El potro proporcionaba un acceso fácil a los cascos del animal, lo que era crucial para llevar a cabo un trabajo preciso y cuidadoso. Además, el trabajo en el potro no solo requería habilidad técnica, sino también una buena relación con los animales. Los herradores debían ser capaces de calmar y manejar a los caballos, vacas o burros para que no se pusieran nerviosos durante el procedimiento. También se les ponía una torca a las vacas, era como una especie de aro, cuerda o correa que se ponía en la pata doblada y así no podía dar patada cuando iban a ordeñarlas.

Los herradores eran figuras respetadas en la comunidad. Su trabajo no solo era vital para los agricultores y ganaderos, sino que también influía en la movilidad de la población, ya que muchos dependían de los caballos para el transporte y el trabajo agrícola.

PATRIMONIO SOCIAL PÁRAMO DEL SIL Y POBLACIONES

En resumen, el potro era una herramienta esencial en la herrería de antaño, y su uso facilitaba un trabajo crucial para el bienestar de los animales y el funcionamiento de las actividades económicas de la época. Su legado perdura en la memoria colectiva de los pueblos que lo utilizaron. La fotografía que adjunto muestra el potro de Anllares a la izquierda, el potro de Villamartín del Sil a la derecha. Abajo se encuentra el potro de Páramo, más reciente que los otros dos. Este potro, hecho de hierro, tiene aproximadamente 40 o 50 años y está ubicado en la puntiga.



MUJERES Y HOMBRES MINEROS

El trabajo en las minas del municipio de Páramo del Sil y sus alrededores fue enormemente duro y sacrificado, implicando una contribución significativa de la población local. Si bien muchos hombres se empleaban directamente en las labores de extracción en el interior de la mina, las mujeres desempeñaban un papel crucial, aunque su trabajo se realizaba en el exterior.

Las mujeres se encargaban de seleccionar el carbón, un proceso fundamental en la cadena de producción minera. Su tarea consistía en separar el carbón de la pizarra y otros desechos. Este trabajo se realizaba en condiciones difíciles, ya que debían llevar el material a la torba y canal, a menudo en largas jornadas que se extendían de lunes a domingo. Para realizar su labor, las mujeres solían desplazarse hasta el lugar de trabajo con madreñas, zapatillas o alpargatas, lo que refleja la dureza de su vida cotidiana.

Es importante destacar que muchas de estas trabajadoras comenzaban desde una edad temprana, contribuyendo al sostén económico de sus familias, y solían trabajar hasta que se casaban, lo cual ocurría a menudo a una edad temprana. Algunas de las principales áreas donde desempeñaban su labor incluían la Victoriano y el cargue de Diego Pérez (la recuelga) Gaitarro y San Luis, donde, además de las tareas de selección, ayudaban a cargar el carbón, demostrando así su vital importancia en el funcionamiento del sector minero.

A lo largo del tiempo, las mujeres no solo aportaron mano de obra, sino que también construyeron una comunidad unida, fortaleciendo los lazos familiares y sociales en un contexto laboral adverso. Aunque su trabajo no era tan visible como el de los hombres, fue esencial y estuvo marcado por la resistencia y la dedicación en un entorno laboral exigente y a menudo peligroso. Su legado perdura en la memoria colectiva, resaltando la importancia de reconocer y valorar la labor de todas aquellas que, con gran esfuerzo, mantuvieron a flote a sus familias y comunidades en una época de desafíos constantes.

En Villamartín del Sil, algunas mujeres, junto con hombres, desempeñaban un papel importante en el transporte del carbón, aunque no trabajaran directamente en la mina. A las 5 de la mañana, bajaban con un carro y sus vacas para llevar el carbón desde La Cazadora hasta el punto de carga que se encontraba en el 31.

Desde Primout había grupos de gente (hombres) que iban andando a trabajar en la mina todos los días a la “cazadora”, chanca y cargue de diego Pérez también bajaban allí. En Santa Cruz bajaban a Victoriano, cazadora antiguamente (Leigorri) y la chanca.

En contraste con las duras y peligrosas condiciones que enfrentaban los mineros, que pasaban largas horas en túneles angostos y oscuros, el trabajo en el paso a nivel del barrio de Cediél, cerca del apeadero, presentaba sus propios desafíos. Mientras los mineros lidiaban con derrumbes, explosiones y problemas de salud por la inhalación de polvo y gases tóxicos, mi abuelo, Santiago Gavela, se encargaba de controlar el paso de vehículos para evitar colisiones con los trenes. Aunque su labor era diferente,

también requería una atención y responsabilidad constantes, ya que la seguridad en el paso a nivel era crucial y cualquier descuido podría tener consecuencias fatales.

Mi abuelo no solo dirigía el tráfico vehicular, sino que también debía estar constantemente atento a los horarios de los trenes y a las condiciones del entorno.

En el lavadero donde “la recuelga” junto al canal hay dos chabolas que traían carbón para ahí. Cargaban los trenes allí, una era de modroño y la otra de alba, lo bajaban en camiones por el valle de Sorbeda del Sil.

Hoy en día, estas minas han llegado a su fin, y solo quedan las construcciones en ruinas que atestiguan un pasado de actividad y esfuerzo. Las estructuras, desgastadas por el tiempo, cuentan historias de épocas en las que la extracción de minerales era el motor de la economía local. Ahora, en medio del silencio, esos restos nos invitan a reflexionar sobre el impacto de la explotación de recursos y el legado que dejamos atrás. Algunas de estas explotaciones que quedan en el recuerdo son la de Victoriano y El cargue de Diego Pérez o también llamado Recuelga entre otras.

Se adjunta fotos: en la parte izquierda se pueden ver imágenes de los vecinos de Villamartín del Sil en la mina de Trinitario en la línea de Valdés; mientras que en la derecha se muestra el lavadero de la Recuelga de Santa Cruz del Sil en su estado actual.



RECOGIDA DE LA CASTAÑA Y MAGOSTO

La recolección de castañas es una tradición arraigada en el municipio de Páramo del Sil, que se ha mantenido viva hasta el día de hoy. Cada una de estas poblaciones presenta sus propias costumbres en relación con esta actividad.

En Páramo del Sil, existía un guarda contratado por la junta vecinal cuya función era supervisar que cada vecino recolectara las castañas únicamente en las áreas que les correspondían. Uno de los últimos guardas recordados es Manolo "el gitano". La recolección se organizaba por zonas: se permitía recoger las castañas en una parte durante tres días, luego durante otros tres días en otra, repitiendo este proceso sucesivamente. De este modo, al llegar el momento de recolectar, las castañas se encontraban agrupadas en sus respectivos lugares. Además, solo se permitía recoger las castañas que caían en los caminos por donde pasaba el ganado.

En otros municipios, la recolección se llevaba a cabo de manera similar, aunque sin la presencia de un guarda. En estos casos, el objetivo principal era alimentar a los animales. En Villamartín del Sil, cuentan que hace muchos años se hacía una hoguera de madrugada, y al amanecer cada uno iba a sus castaños para recoger las castañas, así nadie podía quitarle las castañas a nadie. En Anllares y Santa Cruz del Sil, cada persona recolectaba las suyas. Allí, muchas las apañaban con "orizo" y las dejaban en un montón, dándoles vuelta para que no se pudrieran, de modo que tenían castañas todo el invierno para asar. Las que se recolectaban sueltas se extendían en los desvanes y se movían para que se secaran, y en verano se utilizaban para machacarlas y dárselas a las gallinas o los cerdos, o para cocer si se deseaba.

En Argayo del Sil, había un guarda en el soto, ya que está situado en una zona más baja, y controlaba que nadie recolectara. Cada vecino debía vigilar mediante un sistema de "veceras", y había días específicos para recoger las castañas. Todos se reunían en una zona y, en conjunto, recolectaban las castañas, que mayoritariamente se utilizaban para alimentar a los animales y para hacer magostos, aunque de carácter más familiar.

Sin embargo, en la actualidad, esta práctica ha cambiado considerablemente; ahora, la mayoría de las castañas se recogen con fines de venta, dado que el ganado en la zona es escaso

❖ **Magosto:**

Una de las tradiciones que se han mantenido hasta el día de hoy es el magosto, una fiesta que solía celebrarse en un ambiente familiar y entre amigos, especialmente durante la tarde-noche, en la casa del horno o en el lugar donde se curaba el San Martino. Para llevar a cabo esta celebración, se necesitaban algunos utensilios como las pregancias, las tenazas y, por supuesto, lo más esencial: las castañas.

El proceso comenzaba con una pequeña muesca en cada castaña para evitar que explotaran al asarse. Luego, se colocaban en un tambor que se colgaba en la pregancia sobre el fuego, donde una persona se encargaba de moverlo para que las castañas no

se quemaran. Después de aproximadamente una hora y media, estaban listas para ser degustadas, siempre acompañadas de un buen vino, café para los adultos o refrescos para los más pequeños. No hacía falta más que recoger las castañas con las manos y disfrutar de ellas, ya fuera en el suelo, en sillas o incluso de pie. Si la noche era agradable, se podía comer en el patio o frente a la casa, al aire libre. Otra forma de asar las castañas era en la cocina de carbón. Durante el magosto, además, se narraban chistes, historias, cuentos y aventuras.

En Primout, la tradición era más amistosa. Los jóvenes iban de casa en casa pidiendo cosas les daban huevos, chorizo... Luego, solicitaban una casa con una lumbre en el suelo, donde asaban castañas. Pasaban allí toda la tarde y la noche festejando y disfrutando juntos.

El magosto era una excusa perfecta para reunir a familiares y amigos. Aunque esta tradición sigue viva, hoy en día ha evolucionado, atrayendo más a personas ajenas al pueblo que a los lazos familiares que caracterizaban las celebraciones de antaño.



SANMARTINO DE ANTAÑO

El Sanmartino es una tradición profundamente arraigada en la cultura rural de diversas localidades, especialmente en el Páramo del Sil y sus pueblos. La matanza del cerdo se convierte en un evento tanto familiar como comunitario, que no solo garantiza el suministro de carne para los meses de invierno, sino que también fortalece los lazos entre vecinos y familiares.

Esta actividad se realizaba durante los meses más fríos del año, preferentemente en noviembre y diciembre, cuando comenzaban a establecerse las heladas. Desde el momento en que se traía al cerdo, se podía sentir la mezcla de solemnidad y entusiasmo que caracterizaba el evento. La comunidad se reunía y cada persona tenía un papel específico en este ritual.

El matarife, también conocido como matachin, era la figura central en el proceso de la matanza, llevando a cabo su labor con notable destreza. Las mujeres desempeñaban un papel crucial al colaborar en la recolección de la sangre y, posteriormente, en la limpieza y preparación de las vísceras. Los espacios destinados para el lavado de las tripas, como fuentes y regueros, eran de gran importancia en esta tradición. Cada pueblo contaba con sus lugares emblemáticos: en Páramo del Sil se encontraban la fuente del Oro y la del Río, aunque los callos de las vacas debían lavarse en el regato, ya que en las fuentes no estaba permitido. En Sorbeda del Sil, los lugares destacados eran La Urz, El Piñeiro y La Canal; en Villamartín del Sil, la Funtiveja, Reguera, Chamorro, Fundivilla; en Anllares, la Chaparra; y en Argayo del Sil, la fuente de las Veigas. Por su parte, en Salentinos, el lavado se realizaba en el río. A las mujeres, al finalizar la tarea de lavar las tripas, les solían ofrecer vino caliente con miel para que entraran en calor, ya que el agua estaba muy fría, esto lo solían hacer en la mayoría de las poblaciones del municipio. En Primout lavaban en el reguero también. Fuente del machuelo, la olla y el arroyo era donde iba la gente de Santa Cruz del Sil, además en este pueblo los callos eran lavados por los hombres mientras que las tripas eran tarea de las mujeres, además estas dos fuentes/lavaderos las usaban para lavar la ropa y para llevar las vacas al agua ya que salía el agua más caliente.

En Villamartín del Sil, era habitual que, en la madrugada, se encendiera la lumbre y se esperara el amanecer junto a la fuente para lavar las tripas. Los vecinos se aseguraban de que nadie interrumpiera su trabajo, pues antiguamente la mayoría de las familias se encargaban de realizar su propio San Martino y deseaban ser las primeras en llevar a cabo esta tarea. Algunas personas incluso llegaban a sacrificar los cerdos durante la noche para garantizar que la fuente estuviera libre y poder realizar su labor sin inconvenientes.

La elaboración de morcillas se realizaba el mismo día de la matanza, convirtiéndose en un plato característico que aún se recuerda con cariño en la gastronomía local. Al día siguiente, la tarea continuaba con el despiece y la clasificación de las diferentes partes del cerdo, asegurando que cada porción se tratara adecuadamente mediante adobos y salaciones que garantizaban su conservación. La fabricación de chorizos requería habilidad y técnicas específicas; se utilizaba una máquina especial para embutir la carne, una herramienta clave en este proceso, y también se elaboraban los botillos.

Finalmente, el curado y ahumado conferían a los productos un sabor único y característico que se disfrutaba durante el resto del invierno.

Más allá de su relevancia económica y práctica, la matanza del cerdo tiene un fuerte componente social, convirtiéndose en una celebración y en una jornada de trabajo compartido, llena de risas, anécdotas y, por supuesto, la degustación de los primeros productos elaborados. Estas tradiciones contribuyen a la identidad cultural de la comunidad y a la transmisión de valores familiares y del patrimonio gastronómico.

Se adjunta foto de algunos de los lavaderos que se utilizaban. La primera imagen muestra el lavadero de la Fuente del Oro, ubicado en Páramo del Sil; y la segunda es del lavadero de la Funtiveja, en Villamartín del Sil.



FACENDERAS

En el Municipio de Páramo del Sil, el sistema establecido en la comunidad se fundamentaba en prestaciones personales y obligaciones que tenían como objetivo contribuir a la reparación de caminos, puentes, presas y al desbroce de áreas diversas. Para organizar estas labores, los concejos convocaban a los vecinos mediante la campana de la iglesia. Las actividades se llevaban a cabo tres veces al año, en primavera, verano y otoño, aunque podían realizarse en más ocasiones si era necesario, ya que era esencial mantener limpios los caminos de las fincas y las presas. En otros pueblos, estas acciones eran conocidas como "ir a camino" o "hacer obra". Esta tradición reflejaba un fuerte sentido de comunidad y colaboración entre los vecinos, quienes comprendían la importancia de cuidar y preservar sus infraestructuras para el bienestar de todos.

En Anllares del Sil y Santa Cruz del Sil, era habitual que al momento de recoger la hoja, se sortearan anualmente las parcelas del monte común. Los vecinos debían acudir a la parcela que les correspondía según el resultado del sorteo, lo que significaba que todos se reunían al mismo tiempo para la recolección. Sin embargo, la recolección de leña se realizaba de manera individual, permitiendo a cada familia buscar su propio suministro. Esto se hacía en la mayoría de las poblaciones de Páramo del Sil.

El presidente de la junta vecinal tenía la responsabilidad de supervisar estas actividades y asignar a cada persona una zona específica de trabajo. Aquellos vecinos que no asistían a las convocatorias o que no pagaban el equivalente a un día de trabajo enfrentaban multas como consecuencia de su falta de participación. Por otro lado, los vecinos más acomodados a menudo encontraban formas de eludir estas obligaciones, negociando con el presidente de la junta para que, en lugar de participar, pudieran enviar un garrafón de vino o incluso sardinas, el cual se ofrecía como refresco a quienes sí se presentaban.

En el Páramo del Sil, se subastaban las "poulas", que eran terrenos de uso común, conocidos como monte común, destinados exclusivamente para el ganado. Este proceso de subasta solía llevarse a cabo en la primavera. En Primout en cambio se acordaban los días en concejo para poder ir a las Poulas. En Santa Cruz del Sil tenía una fecha específica para ir a tus "poulas" y, con el tiempo, podías visitar las de los demás.

Este sistema de trabajo comunitario, aunque a menudo dirigido por las necesidades de la comunidad, también evidenciaba las dinámicas sociales existentes, donde las capacidades económicas influían en la participación. La interacción entre los vecinos durante estas actividades no solo fomentaba la cooperación para mejorar la infraestructura local, sino que también servía como un momento de encuentro social, donde las relaciones se fortalecían y las tradiciones se mantenían vivas. Al final del día, todos participaban de una u otra manera; quienes realmente trabajaban en el mantenimiento de los caminos y puentes, y quienes, de forma indirecta, apoyaban la convivencia y el bienestar de su comunidad con gestos simbólicos como el vino.

Esta dualidad en la participación resalta la complejidad de las comunidades rurales, donde las obligaciones y las relaciones personales se entrelazan en un entramado de responsabilidad compartida y solidaridad.



EL CALECHO

El lobo representaba una gran amenaza para el ganado en el municipio de Páramo del Sil. Para proteger sus rebaños de este astuto depredador, los habitantes implementaron diversas prácticas, siendo una de las más destacadas el conocido "calecho". En Páramo del Sil aún quedan restos de este sistema de defensa, y también se pueden encontrar menciones en Anllares del Sil, aunque en este último lugar no queda nada en pie. Esta técnica, que combinaba ingenio y trabajo comunitario, consistía en atraer al lobo hacia una trampa utilizando cebo, generalmente un cordero o una oveja, que se ataba a una estaca. Así, los habitantes podían salvaguardar sus rebaños y garantizar su sustento, demostrando la importancia de la colaboración y el conocimiento ancestral en la convivencia con la fauna salvaje.

La trampa estaba diseñada con muros de piedra de aproximadamente tres metros de altura y solo tenía una entrada, que se camuflaba con escobas altas, creando un efecto de engaño para el lobo. Cada mañana, un vecino del pueblo se encargaba de revisar la trampa, y al descubrir que un lobo había caído en ella, no dudaba en alertar a los demás gritando: "¡Al calecho, al calecho!".

El eco de su llamado resonaba en el pueblo, y rápidamente, los vecinos acudían en masa para ayudar a cazar al lobo. Con piedras y un arsenal de herramientas a mano, se organizaban para darle caza, asegurando así la protección de su ganado. Este proceso se llevaba a cabo en el Callejo o Campo de Fútbol, un recordatorio de la constante lucha entre los humanos y la fauna salvaje por la supervivencia en la zona. El Callejo no solo simbolizaba la colaboración del pueblo frente a un enemigo común, sino que también reflejaba la relación histórica entre los habitantes de Páramo del Sil y su entorno natural. En cada encuentro con el lobo, los vecinos no solo defendían su ganado, sino que también reafirmaban su vínculo con la tierra que habitaban, uniendo sus esfuerzos en una batalla que trascendía generaciones. La caza del lobo, aunque peligrosa, se convertía en un ritual que fortalecía la identidad del pueblo y recordaba a todos la fragilidad de la coexistencia entre humanos y naturaleza.



(Foto actual)

FILANDON

El filandón era una tradición muy arraigada en el municipio de Páramo del Sil, donde vecinos y amigos de todas las edades se reunían en casas amplias, especialmente en las cocinas, para compartir momentos de esparcimiento y camaradería. Durante estas veladas, las mujeres llevaban hilos para hilar y tejer, mientras que los demás asistentes, tanto hombres como mujeres, se dedicaban a jugar a las cartas y al bingo, contar historias y chistes, e incluso tocar la pandereta y cantar, entre muchas otras actividades. Este conjunto de actividades eran disfrutadas por todos los asistentes al filandón, creando un ambiente de unión y alegría.

Los encuentros solían tener lugar por las noches, especialmente en invierno, y se caracterizaban por su calidez y acogida. La lumbre ardía en el suelo y la gente se sentaba alrededor, disfrutando de la mutua compañía. Algunos de los lugares emblemáticos donde se celebraban estas reuniones eran la casa de Pío, en el Hondo de la Villa, y la casa del tío Manuel, en Sorbeda del Sil. Cabe destacar que los filandones se llevaban a cabo en todos los pueblos del municipio y en diferentes casas, generalmente entre los vecinos más cercanos.

Sin embargo, la llegada de la televisión y la popularidad de los salones de baile comenzaron a desplazar estas reuniones tradicionales. Con el tiempo, los filandones fueron desapareciendo a medida que nuevas formas de entretenimiento empezaron a captar la atención de las generaciones más jóvenes. En aquellos tiempos, estas reuniones culminaban a la medianoche, cuando se cortaba la luz, marcando así el fin de una noche de camaradería que había sido un símbolo de la vida comunitaria en los municipios de Páramo del Sil. La nostalgia por los filandones perdura en la memoria colectiva, recordando un tiempo en el que compartir y conversar eran el corazón de la vida social.

EL RIEGO

El riego era una actividad fundamental en las poblaciones de Páramo del Sil, aunque las formas de llevarlo a cabo variaban de un pueblo a otro, compartiendo pautas similares. En la villa de Páramo del Sil, el riego comenzaba en la zona de las casas de Aurelio y Luciano, siguiendo un orden de turnos establecido por el presidente de la junta vecinal. Hasta San Pedro, los vecinos podían regar a su antojo; sin embargo, a partir de ese punto, se implementaba un calendario de riego y turnos para la comunidad. Cada vecino contaba con una semana para realizar su riego, debiendo estar atentos al día que les correspondía. Si un vecino perdía su turno, podía regar el sábado o el domingo. Las corradas tenían un turno asignado y se regaban por la noche.

Antiguamente, existía un guarda del agua que supervisaba el riego, ya que en aquellas épocas se cultivaban mayores extensiones de terreno y el suministro de agua era limitado debido a la alta demanda. Este guarda controlaba el tiempo de riego y era necesario presentar una lista de linares que cada vecino poseía, para poder saldar posteriormente el pago correspondiente por el uso del agua.

En el barrio de Páramo del Sil, de lunes a viernes, se regaban las corradas tanto de día como de noche, mientras que los linares se atendían únicamente los sábados y domingos. Si no se finalizaba el riego de los linares durante el fin de semana, se podía extender hasta el lunes para concluir las tareas. El nombre de linares viene porque normalmente de aquella se sembraba el lino.

En Villamartín del Sil, la disponibilidad de agua era limitada y el riego se organizaba a través de "veceras". Dependiendo del tamaño de la linar, se asignaban horas específicas para el riego. Aquellos que contaban con más agua podían disponer de una vecera completa, mientras que quienes tenían menos solo podían regar las linares. Este proceso se realizaba diariamente, y cada agricultor regaba aproximadamente cada 15 o 20 días. Los prados se reservaban para el invierno o primavera, en verano no se regaban.

En Anllares del Sil, el sistema de riego se organizaba de manera diferente. Se regaba cada 9 días, reiniciando el ciclo después de cada turno. La asignación de horas para regar dependía de la cantidad de fincas que poseía cada agricultor, lo que permitía una organización eficiente de los turnos. En marzo, el primer domingo del mes marcaba el inicio de un proceso importante: se detenía la vecera y se realizaba el riego en la finca comunal conocida como "el couto". Este procedimiento se repetía todos los domingos hasta el último de mayo, ya que, a partir de entonces, las vacas comenzaban a pastar en la zona.

En Argayo del Sil, el riego se efectuaba cada 8 días y también se realizaba por vecera.

En Sorbeda del Sil, el riego también se organizaba por vecera. Conforme pasaba el tiempo, los vecinos iban regando el tiempo que les tocaba, utilizando la fuente la Urz y el Piñeiro para regar y la canal para las regueras.

En Salentinos, como había mucha agua, algunas regueras tenían vecera y, según el tamaño de las tierras, se regaba más o menos. Había tanta agua que la pradera se regaba durante todo el invierno, con excepción de las regueras sin vecera.

En Primout, los prados eran irrigados mediante un sistema de vecera, donde cada vecino tenía asignado un turno para regar. Para facilitar la organización, se dejaba un palo grande con una "X" al lado de la casa del vecino que debía encargarse del riego, lo que le indicaba que era su turno. Gracias a este sistema, cada uno sabía cuándo le correspondía participar en esta labor comunitaria. Sin embargo, durante el invierno, el riego se realizaba de manera diferente, utilizando la batedera para asegurar que los campos recibieran el agua necesaria y sin vecera.

Finalmente, en Santa Cruz del Sil, el riego se organizaba por vecera; un año comenzaba por arriba y al siguiente por abajo, y era necesario avisar al siguiente en el riego de las fincas, como las de patatas. En cambio, el agua de los prados se repartía por casas, no por ubicación. Cuando a un vecino le tocaba regar, debía ir a buscar el agua a una distancia considerable, ya que en Santa Cruz siempre se había hecho de esta forma. Por ejemplo, aunque el agua estuviera cerca, no se podía usar; había que esperar el turno y buscarla en el lugar que correspondía.

Hoy en día, aunque el riego todavía se practica, los procedimientos han cambiado significativamente debido a la considerable disminución de la población que riega o siembra.

CONCEJOS

En el municipio de Páramo del Sil, el concejo al aire libre ha sido una tradición profundamente arraigada en la vida comunitaria. Su anuncio se realizaba mediante papeles informativos colocados en puntos estratégicos, donde se especificaban la fecha, hora y lugar de la reunión, generalmente en la plaza más emblemática del pueblo o como Anllares del Sil que se hacían en los portales de la Iglesia por si llovía. La asistencia al concejo era obligatoria, y los vecinos que no acudían eran multados, si no podías ir tenía que ir alguien en tu lugar lo que subraya la relevancia de la participación de todos en la toma de decisiones colectivas. Los domingos siempre había concejo. Solía ir el cabeza de familia. En Salentinos, el concejo se celebraba en el chano de la cuesta, justo antes de llegar al lugar destinado al juego de los bolos. En Primout, este se realizaba donde actualmente se encuentra la fuente, detrás de la iglesia, que era el antiguo lugar del juego de los bolos. Por otro lado, en Villamartín, el concejo tenía lugar en la plaza de la iglesia. Estos concejos abordaban una amplia gama de temas, desde asuntos de convivencia y gestión de recursos hasta la organización de fiestas y eventos locales. Para mantener a la comunidad informada y convocada, se tocaban las campanas del pueblo, cuyo sonido resonaba en todo el valle, invitando a los habitantes a congregarse y participar en las discusiones.

Una anécdota interesante relacionada con el concejo se centra en el pueblo de Anllares. Cada domingo, un vecino del barrio de Hospital acudía al concejo para recoger información y novedades, y la semana siguiente era el turno de un representante del barrio Leoneza. Esta dinámica aseguraba que todos los vecinos estuvieran al tanto de lo que sucedía, al tiempo que fomentaba la cohesión entre los diferentes barrios del municipio. Cada visita se convertía en una oportunidad para intercambiar noticias, fortalecer lazos y mantener viva la comunicación dentro de la comunidad.

A medida que el tiempo avanza, la forma y el propósito de los concejos han cambiado, pero los recuerdos de estas tradiciones perduran, recordando a todos, la importancia de la participación y la unidad entre los habitantes del municipio. La costumbre de reunirse para dialogar y decidir juntos sigue siendo una parte esencial de su identidad colectiva.

CARNAVAL

El carnaval es una de las tradiciones más arraigadas en todos los pueblos y, en el municipio de Páramo del Sil, esta celebración adquiere una singularidad especial. En las distintas localidades, la gente se disfrazaba de **farramacos**, utilizando pieles y ropa vieja, y llevaban cencerros o chuecas colgadas mientras corrían, no solo por las calles de su pueblo, sino también por los de los pueblos cercanos. Jugando con la tradición, amenazaban juguetonamente a los transeúntes con una vara, lo que añadía un toque divertido y travieso a la festividad.

Durante esta celebración, los participantes iban pidiendo y cantando, y los vecinos les ofrecían obsequios variados, como huevos, chorizo y dinero, en un gesto de solidaridad y camaradería. Todo lo recolectado se destinaba a organizar una merienda en un encuentro posterior, donde la comunidad se reunía para compartir y disfrutar de los alimentos. En lugares como Villamartín del Sil, Argayo del Sil y Santa Cruz las comparsas se preparaban y ensayaban durante todo el año para estos días festivos, demostrando el compromiso y la creatividad de los habitantes. En Villamartín del Sil iban por el pueblo tocando y los vecinos del pueblo les donaban comida y otras cosas, con eso que recaudaban otro día hacían una merienda. En Salentinos corrían el carnaval con chuecas al hombro y para despedir el carnaval se hacía una hoguera en “la revuelta” cerca de la iglesia.

En Primout, la tradición de vestirse de farramacos era muy esperada por los vecinos, quienes ofrecían generosamente comida y bebida a los participantes. Al final del día, todos se reunían para disfrutar de una merienda comunitaria, donde compartían risas y celebraciones.

En Santa Cruz, el domingo destacaba la comparsa, que comenzaba en la vega y terminaba en el pico del pueblo. La gente donaba productos para preparar una comida comunitaria que se disfrutaba el domingo de piñata, celebrado la semana siguiente. El lunes, se llevaba a cabo una danza tradicional que recorría desde la parte baja hasta el pico del pueblo, donde los participantes bailaban al ritmo de un tamboritero. Los martes estaban dedicados a los bueyes, una actividad en la que los jóvenes se disfrazaban y representaban escenas de siembra, utilizando arados y otros utensilios tradicionales, además de los farramacos.

En Páramo del Sil, existía un carnaval particular en el que los vecinos de la Villa competían contra los del Barrio. Cada martes de carnaval, se enfrentaban en el regato (barbas de gato) por un muñeco hecho de trapos viejos y paja, que simbolizaba lo que cada grupo consideraba negativo. El equipo perdedor debía cargar con el muñeco durante todo el carnaval, lo que se convertía en una especie de deshonor para su barrio. Esta tradición añadía un elemento de rivalidad amistosa y emoción al evento, y al finalizar, se celebraba una gran merienda en la que todos podían participar.

Sin embargo, esta celebración ha caído en el olvido, ya que muchas personas mayores que he consultado no la recuerdan. Otro detalle era que durante la dictadura, se permitía a los niños disfrazarse, aunque a los adultos se les prohibía llevar máscaras. Los niños iban de casa en casa pidiendo un aguinaldo, el cual utilizaban para reunirse y

disfrutar en grupo, conservando así un cierto nivel de espíritu festivo a pesar de las restricciones sociales.

Hoy en día, aunque el carnaval continúa celebrándose, ya no se compara con el de antaño. La festividad ha perdido parte de su esencia; ya no se corre por las calles ni se pide aguinaldo a los vecinos. El enfoque se ha desplazado hacia concursos y desfiles con charangas, que, si bien son entretenidos, no logran captar por completo la magia y la profundidad de las tradiciones originales.

A medida que el tiempo avanza, hay un creciente interés en revivir y recordar estas costumbres que formaron una parte vital de la identidad del municipio. Es fundamental que las nuevas generaciones se conecten con su pasado, no solo para mantener viva la historia del carnaval, sino también para fortalecer el sentido de comunidad y el orgullo por sus tradiciones. Quizás, con el esfuerzo conjunto de los vecinos, el carnaval del Páramo pueda reinventarse, fusionando lo antiguo con lo nuevo y recuperando la alegría que siempre lo caracterizó.



MATRONAS

En el municipio de Páramo del Sil, antiguamente, los niños nacían en casa, y las matronas eran las encargadas de asistir a las parturientas durante el proceso de parto. Estas mujeres, con experiencia y conocimientos en el área, brindaban apoyo y cuidado en un entorno familiar. Además, se solía dar caldo de pita la cual ya estaba escogida días antes para cuando esta pariera ya que se creía que era un alimento muy beneficioso para la recuperación postparto. Otro de los detalles era que cuando venían a verte después de parir te solían llevar una botella de jerez, galletas, huevos entre otras cosas. Estas prácticas reflejaban una forma de cuidado y tradición que se transmitía de generación en generación. Sin embargo, en la actualidad, gran parte de estas costumbres se han perdido y, en muchos casos, el parto en casa está prohibido. Hoy en día, los nacimientos se realizan en hospitales, donde se siguen estrictas normas y protocolos para garantizar la seguridad de madres e hijos.

- **Páramo del Sil.** Alguna matrona que recuerdan en Páramo era Natividad Campoamor que era la primera en acercarse cuando había un nacimiento junto con la practicante (ATS).
- **Santa cruz.** Corsina y Leonides, la primera mujer nombrada trabajó en el botiquín de Victoriano. Eran las que iban a todos los nacimientos.
- **Villamartin del Sil.** Tía Julia, María la de Joaquín y Eugenia son los que recuerdan los vecinos de Villamartín.
- **Argayo del Sil.** Se les llamaba parteras y no matronas. Algunas de ellas fueron Antonia y María la Zapatera.

TOQUE DE CAMPANAS, SEMANA SANTA Y DÍA DE LAS TRASTADAS

Las campanas, en tiempos pasados, desempeñaban un papel fundamental en la vida comunitaria, sonando para anunciar diversos eventos y alertar a los habitantes sobre situaciones de emergencia en todo el municipio. En Anllares, por ejemplo, era costumbre sacar al santo San Antón para que se mojara y así detener la lluvia. En Villamartin del Sil, se tocaban las campanas para ahuyentar tormentas, mientras que en Páramo del Sil se les daba la vuelta como parte de un ritual. Además de estos usos, las campanas también convocaban a concejos, marcaban las tareas del ganado, anunciaban las facenderas y la recogida de castañas, e incluso diferenciaban los entierros según el género o la edad del fallecido, creando un lenguaje sonoro que unía a la comunidad sin necesidad de palabras. En Santa Cruz del Sil había un sacerdote que solo deseaba que las campanas sonaran durante los actos religiosos. Sin embargo, tuvo conflictos con algunos vecinos, ya que estos las utilizaban para otros eventos no religiosos mencionados anteriormente.

Durante la Semana Santa, sin embargo, las campanas guardaban silencio en señal de respeto y recogimiento, siendo reemplazadas por carracas y otros instrumentos que anunciaban los oficios religiosos. En Salentinos utilizaban un cuerno como instrumento a parte de las carracas. Este silencio se rompía el sábado de resurrección a la medianoche, cuando las campanas volvían a sonar con alegría, simbolizando el triunfo de la vida sobre la muerte y llenando el aire con un eco festivo que reunía a todos en un espíritu de esperanza y renovación. Así, las campanas no solo marcaban el tiempo, sino que también impregnaban de significado los momentos más sagrados y cotidianos del pueblo.

Después de Semana Santa, en la noche anterior al domingo de Pascua, se celebraba el Día de las Trastadas en todo el municipio de Páramo del Sil.

Una de las tradiciones consistía en atar la campana del campanario a un burro y llenarlo de comida para que, al intentar comer, hiciera sonar las campanas durante toda la noche.

En Sorbeda del Sil, además, se encendía una gran hoguera. En Salentinos una de las trastadas era poner todos los carros en la calle principal donde el juego de los bolos, en Primout también se hacía pero se ponía donde al calle de la Iglesia, además de una hoguera que se hacía en la entrada del pueblo.

En Villamartín y Anllares del Sil, era tradición echar paja en las casas de los novios como símbolo de su unión o flores de cerezo en la ventana de las chicas que te gustaban, un gesto que alertaba a la comunidad sobre su relación. Sin embargo, ese día, la madre de la novia se esforzaba por limpiar la paja, deseando mantener en secreto el compromiso de su hija. A pesar de sus intentos, siempre quedaba algún resto de paja, un recordatorio visible de que el amor entre los jóvenes no podía ocultarse por mucho que ella lo intentara.

Aunque esta celebración aún se lleva a cabo, ha experimentado una disminución en la participación y las trastadas han evolucionado con el tiempo. A diferencia de antaño, cuando la gente disfrutaba de la festividad con humor y diversión para aligerar la seriedad de la Semana Santa, hoy en día la celebración ha adquirido un carácter diferente.

BODAS

En el municipio de Páramo del Sil, una de las tradiciones más significativas era la que se celebraba con motivo de las bodas. Los jóvenes del lugar se informaban sobre el día en que se anunciarían las amonestaciones o proclamos solía ser una semana antes de casarse. Al caer la noche, elaboraban un sendero de paja que iba desde la puerta de la iglesia hasta las casas del novio y la novia. La paja se recogía de los pajares, a excepción de los casos en que el novio era viudo, en cuyo caso se tomaba la paja del tejado, conocido como "teito". Esta costumbre no solo simbolizaba la unión de las parejas, sino que también fortalecía los lazos comunitarios y mantenía viva la rica tradición del pueblo.

Cuando un mozo de otro pueblo venía a cortejar a una joven del lugar, la tradición exigía que debiera pagar los "derechos". Esto implicaba invitar a todos los mozos del pueblo a compartir vino y galletas en la taberna local. Si era aceptado por la comunidad, podía regresar en otra ocasión.

Esta costumbre también se repetía el día de la boda. En ese momento, el novio debía pagar el "piso", que consistía nuevamente en invitar a los mozos del pueblo a disfrutar de vino y galletas. Si el novio decidía no hacerlo, se organizaba una "cencerrada", que consistía en que un grupo de personas pasaba por el lugar donde se celebraba la boda, cantando y golpeando ollas, latas, cencerros y cualquier objeto que hiciera ruido para hacer notar su descontento.

La tradición de los "derechos" y el "piso" en las bodas refleja una costumbre social que fortalecía los lazos comunitarios en el pueblo. Cuando un mozo de otra localidad se presentaba para cortejar a una joven, debía demostrar su intención y su respeto hacia la comunidad local, invitando a los mozos del pueblo a compartir vino y galletas en la taberna. Esta invitación no solo era un gesto amable, sino también una forma de ser aceptado y reconocido por la comunidad.

Además, antiguamente las bodas se celebraban en casa, donde se realizaban las comidas y cenas en el propio hogar, sin necesidad de ir a restaurantes. El día de la boda, la tradición dictaba que los novios no podían dormir en toda la noche. Se les vigilaba cuidadosamente, y si en algún momento intentaban escaparse hacia sus casas o a casa de amigos para descansar, alguien debía ir a buscarlos y si estaban lo sacaban de la cama.

En Primout la última que recuerdan es la boda del hermano de Ovidio. En Páramo en la boda de Sinda y Graciano recuerdan que echaron el rastro de la paja.

Aunque estas prácticas han ido desapareciendo con el tiempo, permanecen vivas en la memoria de las generaciones mayores, quienes atesoran recuerdos de festines y celebraciones comunitarias.

Se adjunta foto celebración de una boda en Villamartín del Sil.



SANTOS

En el municipio de Páramo del Sil, había una tradición especial relacionada con la celebración de los santos más importantes. Cuando llegaba el día de uno de estos santos, como San Manuel, San Blas o San José, los vecinos que llevaban el nombre del santo debían recorrer las casas de su comunidad. Armados con una cesta llena de pastas y botellas de coñac, anísu orujo, ofrecían a sus vecinos una pequeña "parva", una especie de regalo que simbolizaba la festividad.

Esta costumbre fomentaba la convivencia y la alegría en el vecindario, creando un ambiente de celebración que, según cuentan algunas vecinas de Sorbeda del Sil, superaba incluso la importancia de los cumpleaños. Sin embargo, con el paso del tiempo, estas tradiciones han quedado en gran medida en el olvido, y las celebraciones de los santos ya no tienen el mismo protagonismo que antes.

DÍA DE LA ASCENSIÓN, DÍA DE PENTECOSTÉS Y LOS MAYOS

Antiguamente, en Villamartín del Sil, el día de la Ascensión era una ocasión especial para los ganaderos, quienes llevaban a sus animales al monte, como era habitual. Allí, en el campo, engalanaban a las vacas y ovejas con flores silvestres y hermosos collares de flores, preparándolos para el regreso a casa al atardecer. Los animales lucían sus mejores galas y, al volver al pueblo, los habitantes, especialmente los niños, esperaban con entusiasmo para disfrutar del espectáculo de los animales adornados, ansiosos por ver cuál de ellos era el más bonito.

Esta entrañable tradición se mantuvo durante muchos años, pero con el tiempo fue desvaneciéndose, ya que hoy en día apenas queda ganado en el pueblo. A pesar de no ser un día festivo oficial, la gente lo recuerda con nostalgia y cariño, atesorando los recuerdos de un tiempo en que la Ascensión era un momento de alegría y color en Villamartín del Sil.

En Salentinos, el día de Pascua Florida coincidía con el día de Pentecostés, una celebración en la que los ganaderos adornaban a sus animales con flores en los cuernos mientras pastaban en el monte. Cuando los animales regresaban, la gente se reunía para admirar la belleza de ovejas, cabras y vacas decoradas de esta manera.

En Primout esto lo hacían el día de San Juan lo de adornar los animales que más adelante hablaré de ello.

Otra tradición que se ha perdido en Salentinos era la costumbre de los mozos de plantar una viga o un tronco grande, típicamente de roble, la noche anterior al 1 de mayo. Este tronco, sin ramas, se enterraba en algún lugar de la calle, y al día siguiente, los habitantes del pueblo despertaban y se encontraban con el poste erguido, una sorpresa que marcaba el inicio del mes de mayo. Estas tradiciones, aunque ya no se practiquen, forman parte del recuerdo de los vecinos.

En Santa Cruz del Sil también celebraban Los Mayos de la misma forma que Salentinos pero solían plantar cerezo o negrillos y también se plantaba por el pueblo. Esto dejó de hacerse sobre los años 90.

NAVIDAD

La Navidad en el municipio de Páramo del Sil ha sido, y sigue siendo, una celebración profundamente familiar. Durante la Nochebuena, las familias se reúnen en casa para disfrutar de momentos juntos, sin salir, cantando villancicos y compartiendo anécdotas. La cena típica de esa noche incluye platos tradicionales que varían según las costumbres de cada hogar, pero siempre hay elementos imprescindibles, como el champán y el turrón, que simbolizan la alegría y la dulzura de la ocasión.

Además, es costumbre asistir a la misa de gallo a las 12 de la noche, conmemorando el nacimiento de Jesús. El día de Navidad y el día de Año Nuevo, las familias también se reúnen para bailar en el salón del pueblo. En Salentinos se hacía el cocinón la noche de navidad y era para los niñ@s, se hacía cada año en una casa diferente.

En Nochevieja, la cena se celebra en familia, creando un ambiente cálido y acogedor. Tradicionalmente, se prepara una variedad de platos que varían según la región, pero lo que permanece constante es la unión familiar y la celebración del año que termina. Al llegar la medianoche, todos se reúnen para escuchar las campanadas que marcan el inicio del nuevo año. Antiguamente, no era común salir de fiesta por la noche para celebrar el año nuevo; en su lugar, las familias preferían disfrutar de la compañía de sus seres queridos en el hogar, compartiendo risas, recuerdos y buenos deseos para el año venidero. Antiguamente no se comían las uvas. Esta costumbre ha perdurado a lo largo del tiempo, recordándonos la importancia de la familia y la calidez del hogar en momentos de celebración.

El Día de Reyes también posee su propia magia. Para recibir los regalos de los padrinos, se lleva a cabo la hermosa tradición de "dar la parva", que consiste en ofrecer a los padrinos galletas o pastas, acompañadas de orujo, coñac o anís, como una invitación a disfrutar de una copa. A cambio, los padrinos entregan los ansiados regalos. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta tradición ha ido desapareciendo, llevándose consigo una parte significativa de la cultura local y la conexión entre generaciones. En Salentinos se hacía la cena de los casados el día de reyes.

Es importante destacar que durante las festividades navideñas se celebran diversas misas, cada una con su propio significado y tradición. Así, la Navidad en Páramo del Sil siempre ha sido un tiempo de unión, alegría y tradiciones que, aunque algunas se han perdido, siguen vivas en el recuerdo de quienes las han vivido.

SAN JUAN

En Primout, el día de San Juan era una celebración especial. La gente subía a Rodelao, llevando consigo a las vacas y el acordeón, ya que era el inicio de las veceras. A las 16:00 o 17:00, decoraban a las vacas con coronas de flores y, cantando, descendían por las poulas. Era una fiesta pagana, no era religiosa.

Por otro lado, en Salentinos, la fiesta de San Juan se celebraba de manera diferente. Allí, la tradición no incluía hogueras ni fuegos, ya que el terreno montañoso presentaba riesgos debido a la abundancia de teitos de paja. En lugar de ello, la celebración giraba en torno al agua, que se consideraba bendita desde San Pedro hasta San Juan. Así, existía la costumbre de arrojarse agua unos a otros y de lavar a los animales, con la creencia de que el agua bendita traía buena fortuna.

CORPUS

En Páramo del Sil La procesión y los altares en la actualidad mantienen similitudes con las tradiciones de antaño, aunque hay que destacar que en el pasado la festividad incluía también baile y celebraciones festivas. Durante la procesión, el Santísimo recorre las calles principales de la villa, deteniéndose en pequeños altares decorados con flores, que se distribuyen a lo largo del recorrido. Esta celebración era organizada por la junta vecinal, y se solía llevar a cabo en las plazas del pueblo. Sin embargo, en caso de lluvia, la fiesta se trasladaba al salón municipal, como ocurría en Páramo del Sil. En algunos años, incluso se contrataba una orquesta que se ubicaba junto a la sacristía de la iglesia para amenizar la celebración.

En Villamartín, la festividad se celebraba de manera similar, ya que era considerada la fiesta principal del pueblo la octava, pero en la actualidad solo se conserva la misa. Por otro lado, en Sorbeda del Sil y Argayo, la celebración alterna entre ambos lugares, llevándose a cabo en un pueblo un año y en el otro al siguiente, siguiendo el mismo procedimiento de procesión y altares. A pesar de los cambios que ha sufrido la festividad a lo largo del tiempo, el espíritu de comunidad y celebración sigue vigente en estas localidades. En Salentinos hubo hasta 3 altares en aquella entonces estaban situados donde casa Senén, otro en el juego de los bolos y otro en la entrada del pueblo. En Santa Cruz se hacía la octava se le llamaba. Había procesión subía hasta el pico del pueblo, había dos altares uno en el medio y otro arriba del todo. Había baile y fiesta ese día.

En Primout era la fiesta principal. Había baile y procesión. Ponían ramitas de piorno florecido por donde pasaba la procesión.

FESTIVIDADES

PÁRAMO DEL SIL:

- **Las Candelas y San Blas 2 Y 3 de Febrero:**

Eran creadas por la junta vecinal. Como antiguamente El Barrio y la villa eran casi todas familias, se hacía las candelas en la villa y San blas en el Barrio. Se juntaban un día para comer en el barrio todos juntos y otro día se juntaban para comer todos juntos en la villa, además también había baile. Si hacia bueno también solía hacerse la fiesta en el callejo (campo de fútbol) jugaba un partido de fútbol y hacían la carrera de la rosca, al vencedor le daban una rosca, para gente adulta además también había carrera de sacos.

- **San Antón o San Antonio Abad:**

Se celebraba el 17 de enero, Lo hacía Alfredo que fue el que trajo la luz al pueblo, que a su vez era el apoderado de San Antón (La fiesta del gocho). Iban dos mujeres pidiendo por el pueblo limosna para este Santo. Todo el pueblo donaba algo, solía ser relacionado con la matanza, aunque había familias que donaban gallinas y huevos entre otras cosas. Todo lo recaudado se subastaba el día de San Antón delante de la iglesia en una enorme cesta. Luego el administrador en este caso el apoderado de la fiesta donaba algo de lo que había ganado a la Iglesia y la otra parte se la quedaba él. Este contrataba a un tamborilero para la fiesta. Esta fiesta se dejó de hacer en los años 90, con lo cual otra tradición que se ha quedado en el olvido. También hacían la carrera de la rosca en La Era Mataferrera.

- **Las Nieves 5 y 6 de agosto:**

El día 5 de agosto se celebraba la romería de las Nieves, una festividad muy esperada por los vecinos de Páramo del Sil, Anllares y Susaño. Desde la mañana, los asistentes preparaban cestas con la merienda, que habían hecho el día anterior. Algunos bajaban a pie, mientras que otros utilizaban caballerías si las tenían.

El camino comenzaba en la carretera del hondo del pueblo, en dirección a la ermita. En el cruce de la casa del aire, que daba acceso a Cediell, los romeros se desviaban para descender al río. Los vecinos de Páramo del Sil habían preparado un puente provisional con vigas de madera y ramas para facilitar el cruce y así atajar el camino hacia la ermita. Esto hacía que el pueblo quedara prácticamente vacío.

A las 12:45, sonaban las campanas, marcando el inicio de la misa, seguida de la procesión alrededor de la capilla. Durante la celebración, había tómbolas, bebida y puestos de compra, lo que contribuía al ambiente festivo. Cada pueblo contaba con su propia orquesta, y las familias buscaban la mejor sombra para disfrutar del evento, formando un corro en el campo para compartir la comida.

Después de la comida, comenzaba el baile en una era junto a la ermita, donde los miembros de la orquesta se acomodaban en una casa con corredor. Las orquestas se turnaban para tocar, animando a los asistentes a bailar.

Por la tarde, alrededor de las 18:00, los romeros comenzaban a recoger sus cestas y lo que había sobrado, iniciando el camino de regreso. Sin embargo, la celebración no terminaba ahí. Al subir hacia Páramo del Sil, los vecinos hacían una parada en Valcuevas, en un prado a la sombra de unos castaños, donde merendaban y disfrutaban de bebidas. "Atanasio", quien tenía la fábrica de gaseosas en la estación, había preparado un chiringuito. La fiesta continuaba con baile hasta el anochecer, amenizada por la orquesta.

Finalmente, se subía hacia Páramo y se hacía una última parada en la plaza de la picota, donde la orquesta tocaba y se bailaba hasta la medianoche. Los músicos, tras un largo día de celebración, dormían en una casa particular.

El día 6, conocido como las Nievinas, se celebraba en Páramo del Sil. Durante esta jornada, se organizaban diversas actividades, como la carrera de cintas, en la que los participantes debían introducir un bolígrafo en unas anillas montados en bicicleta, frente a la iglesia. También había juegos de bolos y partidos de fútbol. Además, se realizaba la carrera de la rosca. En algunas ediciones, se organizaban otros eventos como la cucaña y carreras de bicicletas (una de las carreras era ir hasta Palacios del Sil y regresar. La festividad del día 6 era una continuación de la alegría y el espíritu comunitario que caracterizaba la romería de las Nieves.

- ❖ **BARRIO EL ESCOBIO:** La fiesta era el 18 de julio había orquesta, baile y misa ya que bajaba el cura a dar la misa a la escuela del escobio.

- ❖ **BARRIO CEDIEL:** La Flor, Junio: Antiguamente, la flor se celebraba únicamente en Corbón, junto a la iglesia. Con el tiempo, la fiesta se trasladó para celebrarse un año en Corbón y al siguiente en Cediél, y así sucesivamente. Esta transición ocurrió en un periodo más reciente.

SORBEDA DEL SIL:

- **Las Candelas 2 de febrero:**
Antiguamente iban a misa y se hacía baile en el que venía mucha gente solía hacerse el baile en el salón del pueblo, además solían estrenar abrigo ese día.

- **La Magdalena 22 de Julio:**
Venía mucha gente de todos los pueblos y se comía con la familia en casa. De aquella también abrían bodegas.

VILLAMARTÍN DEL SIL:

Antiguamente, las fiestas más importantes de la localidad eran Corpus “la octava”, considerada la principal, y Nuestra Señora del Rosario, que se celebraba el 7 de octubre. En la actualidad, esta última festividad se ha reducido a una simple misa y procesión; antes incluía orquesta y procesión en ambas celebraciones, además de altares decorados con flores en el pueblo. Con el paso del tiempo, se decidió cambiar el enfoque hacia las fiestas de San Roque, aprovechando la afluencia de turistas durante el verano, cuando la localidad experimenta un mayor número de visitantes y las condiciones climáticas son más favorables. Desde entonces, las fiestas de San Roque se han celebrado durante aproximadamente 70 años, convirtiéndose en un evento destacado en el calendario local. En las candelas del 2 de febrero, también había baile en el salón y misa, actualmente solo queda misa y procesión. El juego de los bolos no faltaba en ninguna festividad y se solía jugar un pollo o gallo...

- ❖ **BARRIO DE PEÑADRADA:** San Pelayo 26 junio: Antiguamente hacían misa en la ermita, procesión y baile.

ANLLARES DEL SIL:

Las festividades de las Nieves, que se celebran el 5 y 6 de agosto, tienen una rica tradición en la que los habitantes de diferentes pueblos, como Susaño y Páramo, solían descender a la ermita de las Nieves para compartir una merienda o comida. Cada comunidad contaba con su propio espacio en algún prado para disfrutar de la comida, lo que fomentaba un ambiente de camaradería y celebración. Durante estos días, también se organizaban bailes en los que las orquestas locales se turnaban para tocar en un corredor junto a la ermita. En las Nievinas, por su parte, asistían a la misa y luego cada grupo regresaba a su pueblo, donde continuaban la festividad con música, danza y, por supuesto, la deliciosa comida que no podía faltar en estas celebraciones. La ermita de Anllares pertenece a la junta vecinal.

San Bernardo o San Bernardino 20 de mayo: antiguamente había baile y venían las amistades de todos los pueblos para disfrutar del día, además había misa y también jugaban a los bolos.

Otra festividad que se hacía era de San Antón y se celebraba igual que en Páramo que nombré anteriormente.

- ❖ **BARRIO DE HOSPITAL:** Celebra cada año el Día de San Juan, el 24 de junio, con una festividad que tiene sus raíces en el pasado. En tiempos antiguos, esta celebración incluía el traslado de la imagen de San Juan al santuario de las Nieves, donde se oficiaba una misa en honor al santo. En la actualidad, la misa se lleva a cabo en la calle, junto a la pequeña ermita que se encuentra en el Hospital del Sil.

- ❖ **BARRIO DE LEONEZA:** La fiesta era el Día del Ángel, 1 de marzo. Solo había misa.

SALENTINOS:

- **San Esteban último sábado de agosto (invierno o verano):** La fiesta de San Esteban, que se celebra el 26 de diciembre, se realizaba en invierno y era una celebración llena de tradiciones. Durante la fiesta, se rezaba el rosario y se cantaban villancicos. En el salón, había baile amenizado por un acordeón. Sin embargo, en 1955, debido a las nevadas y el mal tiempo, la fiesta se trasladó al verano.
Uno de los momentos destacados de la festividad era la procesión en la que se sacaba el santo, una tradición que se mantiene hasta el día de hoy. Antiguamente, también se organizaban juegos tradicionales, entre los que destacaba el juego de los bolos, además del baile en el salón. La fiesta contaba con una orquesta, romería y una cantina.
La romería se llevaba a cabo en los prados alrededor del santo, donde cada familia llevaba su propia merienda. La cantina consistía en un carro tirado por vacas que transportaba la cuba del vino y las bebidas para los asistentes. Había campeonato de bolos en el que el ganador se llevaba un gallo, cordero o algún premio, pero había que pagar una inscripción. Además la bota de vino que no faltara.
- **Santo Tirso día 28 de enero:** misa cantada, baile por la noche en el salón y comer bien, es el patrón del pueblo.
- **Martes de Pascua:** era el día de nuestra señora, había procesión alrededor de la iglesia con pendón. Había una buena comida con garbanzos, pescado o carne pero cada uno en su casa.

SANTA CRUZ:

- ❖ **La Cruz 3 de mayo y el Corpus:** El día de la Cruz, era tradicional contar con una orquesta y un baile. Además, se organizaba un partido de fútbol que enfrentaba a los jóvenes de nuestro pueblo contra los de otro, o bien a los solteros contra los casados. En el pasado, se solía celebrar una carrera conocida como "la vuelta al campillo". Además, se organizaban juegos de bolos, donde el ganador se llevaba como premio un cordero o un cabrito. Para participar en cada tirada, era necesario pagar una inscripción. Este evento atraía a competidores de localidades cercanas, como Villamartín y San Pedro de Mayo. La fiesta se animaba aún más con la música de una orquesta que tocaba en un corredor cercano a la plaza de Santa Cruz del Sil.

- ❖ **BARRIO DE LA VEGA: Santiago 25 de julio.** En La Vega a parte de la orquesta y el baile, se hacía una carrera pedestre que se hacía por la carretera.

PRIMOUT:

- **San Miguel 8 mayo/últimofin de semana julio:** Había misa, procesión. La fiesta de San Miguel era para los mozos. Desde el año 97 más o menos se pasó la fiesta a verano para que hubiera más gente y el tiempo acompañara. También se jugaba a los bolos y otros juegos tradicionales estrenaban siempre las mozas un vestido.
- **Corpus:** Se celebraba el día propio, pero la misa se hacía al día siguiente ya que no tenían cura y tenía que subir el de Páramo, Don Benjamín. Había procesión ponían ramitas de piorno por donde pasaba la procesión y también misa. Jugaban a los bolos el ganador se llevaba un gallo, había inscripción para poder participar.
- **San Juan 24 de junio:** era una fiesta pagana, era el comienzo de las veceras y a continuación bailen la plaza.

ANLLARINOS:

- **San Ciprianin 16 de septiembre:** Misa, procesión y baile con orquesta.

ARGAYO:

- **San Miguel 29 de septiembre:** La fiesta se celebraba en las eras a la entrada del pueblo si el clima lo permitía; de lo contrario, se realizaba en el salón, ya que había dos. Durante el evento, había baile, orquesta, misa y procesión. Los asistentes también jugaban a los bolos, y el vino y el roscón, que siempre era casero, eran parte de la celebración. Para participar en el juego, era necesario pagar una pequeña inscripción por la tirada.
- **Santa Lucía 13 de diciembre:** La fiesta atraía a mucha gente, ya que incluía una procesión y una gran misa. Después de la misa, se celebraba un baile vermut, y era habitual que las familias compartieran un delicioso botillo. La celebración continuaba por la tarde y la noche con más baile. Si el tiempo lo permitía, el juego de los bolos también era parte de la diversión. Además, durante estas fechas, se realizaba una rifa en la que se sorteaba un cordero.
- **Corpus:** Se celebraba un año corpus y al año siguiente la octava se iba intercambiando con Sorbeda, había procesión, altares con flores y misa, además de baile en el salón ya que en Argayo había dos salones de baile.

BARRIOS DEL MUNICIPIO

BARRIOS DE PÁRAMO DEL SIL:

❖ BARRIO DE LA ESTACIÓN DE PÁRAMO:

Desde el año 1956, cuando se estableció el cargue, comenzó a surgir la vida en el barrio de la estación. El tren fue el motor que impulsó el desarrollo de esta comunidad, convirtiéndola en un núcleo vibrante de actividad. Con el tiempo, el barrio llegó a contar con una variada oferta comercial y de servicios, incluyendo una fábrica de gaseosas, una gasolinera, la tienda de bicicletas de Miguel, farmacia y el servicio médico de Don Leopoldo y Don Salvador. También había una mueblería y varios bares, como el de Luciano, Ramón Varela, el del Mellizo y Avelino. Además, se estableció un taller de carros, las oficinas de Tormaleo, y un Fielato para el pago de impuestos. Al otro lado de la vía, se encontraba la estación de ferrocarril, junto a una herrería, un taller de carpintería de Rogelio, y una sierra de madera, entre muchas otras iniciativas que, con el paso del tiempo, han quedado en el olvido. Este entorno dinámico refleja el crecimiento y la diversidad que caracterizaron al barrio en su apogeo.

❖ BARRIO DE LAS ERAS:

Este barrio tiene una historia anterior al de la Estación. Antes de la construcción de la carretera, el camino real que descendía de Villablino pasaba por esta zona, convirtiéndola en un punto de encuentro para los viajeros. Hubo hasta dos bares, uno de ellos era de la tía Gabina. El puente romano, que aún se conserva, fue construido para facilitar el acceso a la gente que se dirigía a la estación. A día de hoy, todavía se pueden encontrar vestigios del antiguo camino real, que se extendía hasta Matarrosa, un recordatorio del pasado y de la importancia histórica de la zona. EL Ayuntamiento de Páramo del Sil estuvo durante muchos años en este barrio.

❖ BARRIO DEL ESCOBIO:

Barrio creado por Victoriano durante la época de auge de las minas. Compró prados que pertenecían a Santa Cruz y a particulares, dando origen a lo que hoy conocemos como El Escobio. Este barrio llegó a ser un lugar próspero, con un cine, escuelas y un parque infantil que animaban la vida social de sus habitantes. Una anécdota entrañable de la comunidad es que Victoriano solía regalar presentes a todos los niños en Navidad, sin distinción entre los hijos de los trabajadores y aquellos que no lo eran, demostrando así su espíritu generoso. Sin embargo, a día de hoy, queda pendiente el pago de una parte de la construcción de las instalaciones del barrio, ya que nadie se ha querido hacer cargo de la deuda restante. Esto ha llevado a que El Escobio se considere, en cierto modo, un lugar sin dueño, un espacio compartido por la memoria de quienes han vivido y trabajado allí.

❖ BARRIO DE CEDIEL:

Fue creado cuando la minería. Había un apeadero que, junto a un paso a nivel que ya no tiene uso, se convirtió en un recuerdo de tiempos pasados. Aunque el apeadero ya

no recibe pasajeros, el paso a nivel sigue siendo un testigo silencioso de la historia de esa línea ferroviaria. En cediel hubo un molino que era particular y cobraba por moler “la maquila” Esta junto al apeadero. Hubo también bar.

BARRIOS DE ANLLARES DEL SIL:

❖ **LEONEZA:**

La fiesta era el Día del Ángel, 1 de marzo. Solo había misa.

❖ **HOSPITAL DEL SIL:**

Celebra cada año el Día de San Juan, el 24 de junio, con una festividad que tiene sus raíces en el pasado. En tiempos antiguos, esta celebración incluía el traslado de la imagen de San Juan al santuario de las Nieves, donde se oficiaba una misa en honor al santo. En la actualidad, la misa se lleva a cabo en la calle, junto a la pequeña ermita que se encuentra en el Hospital del Sil. Antiguamente hubo un hospital regentado por monjas.

BARRIOS DE VILLAMARTÍN DEL SIL:

❖ **BARRIO DE PEÑADRADA:**

Tiene origen de cuando el camino real que pasaba por allí, cuentan que podía igual haber una posada durante la época romana.

BARRIOS DE SANTA CRUZ DEL SIL:

❖ **EL BARRIO DE LA VEGA:**

Se formó cuando la mina llevó a la gente de Santa Cruz hacia esa área. La proximidad del tren facilitó que los habitantes se acercaran, ya que había un apeadero exclusivo para el embarque y desembarque de pasajeros. Además, existía un depósito donde el tren paraba para abastecerse de agua, esencial para su funcionamiento a vapor. En la vega, llegaron a haber cuatro bares y una panadería, así como una escuela que acogía a niños y niñas en un mismo espacio.

VESTIMENTAS DE ANTAÑO

1. Capa:

La capa, especialmente la larga y negra, ha simbolizado el estatus y la distinción en la historia del Páramo del Sil y sus municipios. Utilizada en eventos especiales, su elegancia y diseño cautivan y sirven para recordar el pasado. Aunque poco común en la vestimenta cotidiana actual, aún se puede ver en ocasiones formales y desfiles que buscan revitalizar estas tradiciones.

2. Mandil:

El mandil, utilizado por las mujeres en sus labores diarias, refleja tanto la vida cotidiana como la importancia de la cocina en la cultura local. Aunque han evolucionado en diseño, los mandiles modernos aún cumplen la función de proteger la ropa durante la preparación de comidas, manteniendo así su presencia en la vida cotidiana.

3. Madreñas o Galochas:

Las madreñas, icónicas en la vestimenta rural, son un claro ejemplo de la adaptación del calzado a las demandas del entorno. Hechas de madera, su resistencia las hacía perfectas para el trabajo en el campo. Aunque hoy su uso ha disminuido, se pueden observar en ferias y festividades, donde la conexión con la tradición se pone de manifiesto, convirtiéndolas en un símbolo de patrimonio cultural.

4. Medias:

Las medias, con su origen en materiales locales como lana y algodón, se utilizaban para abrigar las piernas durante las frías jornadas de trabajo en el campo. Tradicionalmente llevadas bajo faldas largas o pantalones, estas prendas han visto una disminución en su uso diario, pero todavía se lucen en festivales y danzas que celebran la herencia cultural de la región, manteniendo su esencia viva en ceremonias y ocasiones especiales.

5. Pañuelo o Pañoleta:

El pañuelo, o pañoleta, ha sido una prenda emblemática en la vestimenta del Páramo del Sil. Usado para proteger del frío y como adorno, este accesorio ha simbolizado no solo el estilo, sino también la pertenencia a una comunidad. Su uso por parte de mujeres y hombres en diversas actividades diarias subraya la importancia de esta prenda. Hoy, aunque se ha modernizado, el pañuelo sigue siendo un elemento clave en muchas ocasiones, representando un lazo con las tradiciones locales.

6. Refajo:

El refajo, con su diseño amplio y colorido, representa no solo una prenda del vestuario, sino también un vínculo con las raíces culturales. Usado principalmente en danzas folclóricas, su presencia en festivales asegura que su legado continúe, convirtiéndolo en un emblema de la identidad cultural de la región.

7. Toquilla:

La toquilla es otra prenda emblemática que ha tejido su historia en el Páramo del Sil. Este chal o mantilla decorado era fundamental para abrigar a las mujeres en los fríos inviernos. En la actualidad, la toquilla se preserva en festividades y celebraciones, simbolizando el apego a la cultura y tradiciones locales, mientras que también se moderniza en algunos contextos de la moda.

8. Viso:

El viso, similar a un chal, era fundamental para proporcionar abrigo y resguardarse del frío. Aunque su uso diario ha decaído, sigue siendo parte de la vestimenta en actos ceremoniales y danzas, donde los colores y patrones vibrantes cuentan la historia de la comunidad.

9. Escarpines:

Calcetines fuertes de lana con botones, no eran cerrados como ahora. Se llevaba con las madreñas directamente.

10. Tabardo:

Prenda de abrigo ancha y larga, de paño tosco, con las mangas bobas, que se usa en el campo. Prenda de abrigo basta.

11. Chancho:

Sandalia de madera o suela gruesa, que se pone debajo del calzado y se sujeta por encima del pie con una o dos tiras de cuero, y sirve para preservarse de la humedad y del lodo.

12. Albarcas:

Albarcas es un tipo de calzado rústico elaborado principalmente en cuero crudo, que cubre solamente la planta de los pies, y se asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo. Se denominan así otros calzados tradicionales, siempre ligados al mundo rural, confeccionados con otros materiales como madera, o más recientemente con caucho procedente de neumáticos usados, plásticos y otros materiales. Se caracterizan por ser calzados prácticos, adaptados al medio, fabricados de forma autosuficiente mediante optimización de recursos y pensados para el trabajo diario.

13. Polainas:

Son medias o calcetines sin pie que se colocan en el exterior de la bota y del pantalón.

14. Pantalones bombachos:

Pantalones de perneras anchas que se ajustan en los tobillos

15. Las faldas:

Las faldas de la época tenían características muy específicas. Debían ser largas, cubriendo hasta el tobillo, y con un diseño que les otorgara vuelo, lo que les daba un aire elegante y sofisticado. En el día a día, estas prendas solían ser confeccionadas con sastrería, reflejando un estilo más formal y estructurado. Sin embargo, cuando llegaba el momento de asistir a un baile, era común que las mujeres optaran por faldas que llegaran hasta la rodilla, permitiendo así mayor libertad de movimiento y un toque más festivo a su atuendo.

16. Velo:

El velo ha tenido diferentes significados y usos, variando según el contexto cultural, religioso y social.

En el contexto católico, el velo ha sido utilizado por mujeres durante la misa o en momentos de oración como símbolo de modestia y respeto.

El Velo ha sido parte del atuendo femenino en fiestas, ceremonias o como parte del vestuario diario.

En épocas pasadas, el velo también podía simbolizar el estatus social y la protección de la mujer. Era una forma de indicar que una mujer estaba casada o en una posición social determinada.

A lo largo del siglo XX y XXI, el uso del velo ha sido objeto de debate en relación con la libertad individual, la identidad cultural y la modernización.

✓ EL COLOR NEGRO:

Es importante destacar que las mujeres solían vestir de negro como símbolo de luto. Esta tradición dictaba que, tras el fallecimiento de un familiar, debían respetar un período de luto obligatorio. Por ejemplo, si fallecía el marido, el luto duraba tres años; si era un hermano, dos años; y si se trataba de un cuñado, un año. Este mismo patrón se aplicaba a otros parientes cercanos.

Una vez concluido el período de luto, las mujeres podían vestirse de alivio, que consistía en llevar prendas con flores blancas sobre un fondo negro, marrón o azul oscuro. Sin embargo, los colores claros y el blanco estaban prohibidos hasta que pasara un tiempo considerable. Desafortunadamente, dado que las pérdidas eran frecuentes, muchas veces las mujeres se veían obligadas a volver a vestir de negro al fallecer otro ser querido. Teñían la ropa de negro y también llevaban una gasa negra las viudas.

En conclusión, la vestimenta tradicional del Municipio de Páramo del Sil no solo ha sobrevivido al paso del tiempo, sino que también se ha adaptado, hallando nuevos significados en la actualidad. Estas prendas no solo conectan a las personas con su historia, sino que también enriquecen la cultura contemporánea, recordándonos la importancia de preservar nuestras tradiciones.

JUEGOS TRADICIONALES

Los juegos tradicionales son una parte fundamental de la cultura y la historia de muchos lugares, incluyendo Páramo del Sil y sus poblaciones. A continuación, se presentan algunos de los juegos tradicionales con más repercusión que se han practicado en el municipio de Páramo del Sil, algunos de los cuales han sobrevivido hasta nuestros días, mientras que otros han quedado en el olvido.

1. Correr la rosca: Una de las tradiciones que ha desaparecido es la de correr la rosca. Este juego consistía en una carrera pedestre que se llevaba a cabo en la Era Mataferrera, en Páramo del Sil. Se corría de dos en dos, clasificando a uno y eliminando al otro, hasta llegar a la final. La carrera consistía en un sprint o carrera de corta distancia. Al finalizar la competición, se ofrecía a los participantes una gran rosca, que podía considerarse como un premio o simplemente como un alimento para compartir. Sería interesante saber si esta tradición se practicaba únicamente en Páramo del Sil o si también se celebraba en otras localidades de la región.

2. Biyarda: Es un juego que utiliza un palo pequeño afilado en ambos extremos. Se colocaba el palo en el suelo y con otro palo se le daba un golpe para hacerlo saltar. En el aire, el jugador debía darle un segundo golpe con la finalidad de enviarlo lo más lejos posible, compitiendo así con los demás participantes.

3. Bolos: El juego de bolos ha sido uno de los entretenimientos más significativos en la provincia de León, especialmente en las zonas montañosas. Su relevancia es especialmente notable en Páramo del Sil y sus poblaciones. Sin embargo, al igual que muchas actividades tradicionales, se mantuvo vivo hasta mediados del siglo XX, pero a partir de entonces ha ido decayendo paulatinamente.

Una anécdota interesante es que en Primout se solía jugar durante el período que abarca desde el Día de Pascua hasta el Día de San Pedro, momento en el que la actividad cesaba. En los campeonatos venían de otros pueblos como Urdiales, Pardamaza entre otros pueblos a jugar. Sin embargo, en la actualidad, esta tradición ha prácticamente desaparecido, siendo Salentinos el último pueblo donde, hasta hace pocos años, se continuaba jugando durante las fiestas patronales. A pesar de ello, en Primout se mantiene viva la práctica del juego, celebrándose aún en el día de la fiesta, con la entrega de premios simbólicos para los ganadores. En Santa Cruz del Sil también era un pueblo que se jugaba a los bolos, el juego de los bolos (a braza) primero estuvo situado en la plazuela pero luego se movió hacia arriba por discrepancias de algún vecino y se situó en el Viñal, lo que hoy en día es el parque. La bota de vino no faltaba en ninguna partida de los pueblos nombrados. En Vilamartín jugaban delante de la Iglesia los domingos y los días festivos, se jugaban el vino así el que ganaba.

Existen diversas modalidades del juego de bolos. Una de las más comunes era el "pasabolo", que posteriormente se conocería como "a braza". Otra modalidad, llamada "michi", consistía en derribar nueve bolos dispuestos a una distancia de 50 centímetros entre sí. La bola, con forma de media luna, se lanzaba desde

aproximadamente 8 metros. El valor de cada tirada dependía de la fila en la que se encontraba el bolo: 3 puntos en la primera fila, 7 en la segunda y 10 en la tercera; además, derribar el "michi" otorgaba 15 puntos.

La modalidad conocida como "a cachete" se jugaba con una bola esférica y seis bolos pequeños fijados a la línea con boñiga de vaca. En Villamartín, los jugadores solían tomar carrera para lanzar la bola. Las líneas para puntuar formaban un arco; si la bola no alcanzaba la primera línea, se consideraba un tiro fallido. Si se lanzaba sin control, cada bolo derribado otorgaba un punto, lo que daba derecho a seguir lanzando.

Este deporte comenzó a perder popularidad debido a los cambios culturales y, en parte, a la actitud de algunos vecinos que se sentían molestos por la práctica del juego. Se adjunta una partida de bolos de Villamartín del Sil.



4. La tarusa: Este juego implicaba un pequeño bolo que se colocaba a unos 10 metros de distancia. Los jugadores arrojaban piedras o cilindros intentando derribar el bolo. Quien lograra derribar el bolo sumaba dos puntos, mientras que el que dejara su lanzamiento más cerca sumaba solo un punto. Era muy común jugar a la tarusa durante el recreo en las escuelas.

5. La llave: La llave consistía en una barra de hierro de unos 120 cms. de alto con 3 aspas giratorias de distintas longitud separadas unos 16 cms, empezando por abajo la más pequeña. Se juega en un terreno horizontal y limpio, donde las fichas no boten.

El juego consiste en lanzar 10 fichas (de hierro entre 6-9 cm de diámetro) desde la mano, de tal manera que el jugador haga el mayor número de tantos. Las fichas lanzadas, para que sean válidas tienen que dar en cualquiera de las aspas de la llave o en el eje.

6. La rana: Este juego incluía un tablero con huecos que representaban ranas; el objetivo era lanzar fichas o moneditas tratando de introducirlas en estos huecos para sumar puntos. Por lo general, se jugaba en grupos.

7. Las chinas: Se colocan varias chinas en el suelo. Un jugador lanza una china o piedra al aire y, durante la fase de vuelo de este, debe recoger otra china o piedra del suelo, al mismo tiempo que atrapa el que lanzó, sin dejar que se le caiga. Luego, deberá

repetir la misma acción con dos, tres, y así sucesivamente, aumentando la dificultad del juego en cada ronda.

8. La rayuela o chita: La rayuela es un juego tradicional que se ha practicado en muchos países, especialmente en América Latina y España. Se juega sobre un tablero dibujado en el suelo, que suele estar hecho con tiza. El tablero se divide en diferentes casillas, y los jugadores lanzan un objeto, como una piedra o un tejo, tratando de que caiga en una casilla específica mientras saltan a pata coja por el tablero.

El juego tiene diversas variantes, pero en general, el objetivo es completar el recorrido del tablero sin caerse y recogiendo el objeto lanzado.

9. El calderón o el cuadro: Es un juego en el que se dibujan rayas en el suelo para representar los días de la semana. Los jugadores deben lanzar un canto o una caja, y deben moverse hacia el día que corresponde. Si se pasa del día al que iban o pisan las rayas, pierden su turno y es el turno de otro jugador, siempre avanzando a la pata coja. El primero en completar el recorrido por todos los días de la semana es el ganador.

10. La comba: Un juego que consiste en saltar una cuerda que se agita por dos personas, tratando de variar los ritmos y las formas de saltar, aumentando la complejidad del juego. Era un juego más realizado por las niñas.

11. Al corro, la patata: Un juego en círculo donde los niños se tomaban de las manos y cantaban rimas mientras giraban, introduciendo un elemento de danza y coordinación.

12. El pañuelo: Dos equipos, cada uno con el mismo número de jugadores, se preparaban para jugar un emocionante juego en el que la rapidez y la estrategia eran clave. En el centro del campo, una persona sostenía un pañuelo, mientras los jugadores se alineaban a cada lado de esta persona. Cada integrante de los equipos tenía un número asignado.

El juego comenzaba cuando la persona en el medio anunciaba un número. Al escuchar su propio número, los jugadores correspondientes de ambos equipos debían correr rápidamente hacia el pañuelo en un intento de recuperarlo. El objetivo era regresar a la zona de su equipo sin ser tocados por un jugador rival. Si un participante era tocado antes de alcanzar su área, quedaba eliminado del juego. Del mismo modo, si un jugador no lograba tocar al portador del pañuelo antes de llegar de vuelta a su zona, también quedaba eliminado.

El equipo que lograba eliminar a todos los miembros del equipo contrario era el ganador. Este juego no solo requería velocidad, sino también una buena dosis de estrategia y trabajo en equipo.

13. La taba: Un juego que consiste en lanzar un objeto (taba) y marcar puntos según cómo caiga, similar a los juegos de azar en la actualidad.

14. Las sillas musicales: Se coloca las sillas en un círculo, orientadas hacia afuera, de manera que la parte trasera de cada silla esté hacia el centro. Asegúrate de que haya una silla menos que el número de jugadores.

Inicio del juego: Los jugadores comenzarán a caminar alrededor de las sillas mientras suena la música.

Detención de la música: Cuando la música se detiene, todos los jugadores deben apresurarse a sentarse en una silla. La persona que no logre encontrar una silla queda eliminada del juego.

Eliminación de la silla: Después de cada ronda, retira una silla y repite el proceso hasta que solo quede una persona.

Ganador: La última persona en quedar sentada es la ganadora del juego.

15. Tira garrote: consiste básicamente en intentar o levantar al contrario, agarrados con las manos los dos jugadores de un palo, sentados en el suelo y con las plantas de los pies pegadas el uno al otro o separadas por una tabla.

16. El juego de los cartones: era una actividad popular que se jugaba con las cajas de cerillas de aquella época. Solo se utilizaba el cartón de la portada, lo que lo hacía aún más especial. Para jugar, se formaba un cuadro en el suelo y se colocaban los cartones dentro de él. Luego, se lanzaba una piedra desde el borde del cuadro hacia una raya marcada en el suelo; el jugador cuya piedra quedara más cerca de la raya era el primero en comenzar.

El objetivo del juego era sacar los cartones del cuadro utilizando la piedra. Si lograbas sacar un cartón, te lo quedabas como premio.

17. El calvoera: un juego que consistía en colocar una rama con tres patas en un cuadrado, siendo este el "calvo". El objetivo era intentar derribarlo. Para comenzar, se lanzaba un palo con el pie desde el calvo hacia una línea marcada, y el jugador cuyo palo quedara más lejos de la raya se colocaba con una vara tocando el calvo, mientras los demás intentaban darle al calvo. Si el calvo estaba en pie cuando los jugadores iban a recoger el palo que habían lanzado, el que tenía la vara podía tocarlos y si les tocaba, debían cambiar de lugar; sin embargo, si el calvo estaba caído, el jugador con la vara no podía hacer lo mismo.

Otros juegos tradicionales que también se practicaban incluyen: el tilín te quedas, a la una salta la mula, las canicas, las chapas, la aceitera vinagrera, escondite, peonza, tirachinas, gallinita ciega, el aro, pilla-pilla, la navaja, carrera de sacos, a la pina, al canto, moscardón... Estos juegos se suman a una larga lista de actividades lúdicas que han formado parte de la cultura popular.

Cada uno de estos juegos no solo proporcionaba diversión a los niños del Municipio de Páramo del Sil y sus alrededores, sino que también fortalecía los lazos sociales, fomentaba la creatividad y la actividad física, creando recuerdos que perduran a lo

largo de las generaciones. Aunque muchos de ellos han sido olvidados, algunos todavía se practican en celebraciones y eventos comunitarios, preservando así una parte de la herencia cultural de la zona.

CULTURA ETNOBOTÁNICA

La etnobotánica en el Páramo del Sil y sus poblaciones es una temática rica que refleja la profunda relación entre las comunidades locales y su entorno natural. Tradicionalmente, las personas de esta región han utilizado diversas plantas para una variedad de fines, incluyendo la alimentación, la medicina y la construcción, entre otros. Antiguamente, la recolección de estas plantas se realizaba de forma directa en el propio pueblo o en los montes cercanos; sin embargo, en la actualidad, la mayoría de ellas se adquiere en el mercado.

A continuación, mencionaré algunas de las plantas más utilizadas por nuestros vecinos en épocas pasadas, así como los usos que les daban. Algunas de estas plantas pueden haberse utilizado menos en la actualidad, mientras que otras han ganado popularidad.

- **Diente de león:** Utilizado en infusiones para tratar problemas digestivos y como diurético. Sus hojas también se consumían en ensaladas.
- **Salvia:** Empleada en la medicina tradicional para aliviar dolores de garganta y como antiséptico. También se utilizaba en la cocina para dar sabor a los platos.
- **Eucalipto:** Conocido por sus propiedades expectorantes, se utilizaba en infusiones y vaporizaciones para tratar resfriados y problemas respiratorios.
- **Ortiga:** Reconocida por sus beneficios nutricionales, se cocinaba como verdura y se utilizaba en infusiones para combatir la anemia y mejorar la circulación.
- **Pino:** Además de su uso en la construcción, la resina y las agujas se utilizaban en remedios tradicionales para tratar heridas y como antiséptico.
- **Tomillo:** Usado tanto en la cocina como en la medicina, se le atribuían propiedades antisépticas y se utilizaba para aliviar problemas respiratorios.
- **Manzanilla:** La manzanilla antiguamente se utilizaba para cualquier dolor, digestión, calmante, anti-inflamatoria, cuidado de la piel...
- **Tila:** La tila es una infusión que se elabora a partir de las flores secas del tilo, un árbol perteneciente al género Tilia. Se ha utilizado tradicionalmente por sus propiedades medicinales, especialmente por sus efectos sedantes y relajantes.
- **Hierba de las verrugas (ciruela):** Para ello se deben romper los tallos y aplicar directamente o con un algodón o gasa en las zonas interesadas, dos o tres veces al día, hasta su desaparición
- **Orégano:** Se utiliza para la cocina como para propiedades medicinales, como antioxidante, digestión, antiinflamatorio entre otros...
- **Ruda:** Ha sido utilizada tradicionalmente como un remedio popular para prevenir el embarazo. Se creía que sus propiedades herbales podían inducir efectos abortivos o interferir con la fertilidad.
- **Menta:** También sirve para cocinar como para medicina (resfriados, digestión...)

- **Perejil:** El perejil es una hierba aromática que se utiliza ampliamente en la cocina por su sabor fresco y su capacidad para realzar el gusto de diversos platillos.
- **Laurel:** Laurel es una planta que se utiliza en diversas aplicaciones, tanto culinarias como medicinales y aromáticas. Las hojas de laurel se utilizan como hierba aromática en la cocina para dar sabor a guisos, sopas, salsas y otros platillos. Se añaden enteras durante la cocción y se retiran antes de servir. El laurel tiene propiedades antiinflamatorias, antioxidantes y digestivas. Se ha utilizado en la medicina tradicional para tratar problemas digestivos, resfriados y para aliviar dolores.
- **Arzola:** La planta de arzuela, se utiliza en la medicina tradicional por sus propiedades medicinales. Aunque su uso puede variar según la zona, generalmente se le atribuyen las siguientes aplicaciones: Se utiliza para ayudar a calmar la ansiedad y promover la relajación. Se emplea como un remedio natural para tratar el insomnio y mejorar la calidad del sueño. Se ha utilizado para aliviar problemas digestivos, como la indigestión o los calambres estomacales. Algunas personas la utilizan para reducir la inflamación y el dolor en condiciones como artritis.
- **Hoja de coca:** la utilizaban para aliviar dolores de cabeza, problemas digestivos ente otros. También para infusiones.
- **Janciana:** Para aliviar problemas digestivos, náuseas y malestar estomacal. Además también lo utilizaban para cocinar para dar sabor a los platos.
- **Árnica:** Alivio del dolor, reducción de la inflamación, mejora la circulación, cuidado de la piel.
- **Sauco:** Tiene propiedades antiinflamatorias, inmunoestimulante, expectorante, antioxidante, digestivo y antiviralO

Estos son solo algunos ejemplos de la riqueza etnobotánica del municipio de Páramo del Sil. A través de la recolección y el uso de estas plantas, las comunidades han desarrollado un conocimiento profundo sobre su entorno, un legado que merece ser preservado y valorado en la actualidad.

REFRANES:

- A grandes males, grandes remedios.
- A pavo regalado no se le mira el emplumado.
- A quien buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
- Abril renegril.
- Agua de mayo, la llave para todo el año.
- Agua que no has de beber, déjala correr.
- Ahorradora de la harina y apañadora del salvado
- Amiguiños amiguiños pero la vaquiña por lo que vale.
- Andando yo caliente, riese la gente.
- Apártame del agua mansa, que de la brava me aparto yo.
- Cada uno que haga de su capa un sayo.
- Cielo empedrao suelo mojado.
- Coge buena fama y échate a dormir, cógela mala y revienta hasta morir.
- Cuando la candelaria asoma el invierno esta fuera, asome o deje de asomar el invierno esta por pasar.
- Cuando la candelaria llora el invierno ya va fuera, que llore que cante la mitad para atrás y la mitad para adelante.
- Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, echa las tuyas a remojar.
- Cuando más te encoges más frío tienes.
- Cuerpo descansado dinero val.
- De fuera vendrá, de quien mi casa me echará.
- De grandes cenas, están las tumbas llenas.
- De tanto afalagar al gato repica el rabo.
- De tanto afalagar al perro repica el rabo.
- Desde el día que nacemos a la muerte caminamos, no hay cosa que más se olvide ni que más cierta tengamos.
- Día de reis media hora tenéis, el día de san Blas hora y media más.
- Dime con quién andas y te diré quién eres.
- Dime de qué presumes y te diré de lo que careces.



- Donde fueres haz lo que vieres.
- El bollin y la bollina salen de la misma harina.
- El diablo sabe más por viejo, que por diablo.
- El gato escaldado del agua fría huye.
- El gato manda al rato, la formigafailotu.
- El que de lo ajeno se viste, en la calle queda desnudo.
- El que juega, no asa castañas.
- El que mal anda, mal acaba.
- El que no llora, no mama.
- El que no tiene vergüenza, en todas las casas almuerza.
- El que paga y miente, en el bolsillo lo siente.
- El que siembra vientos, recoge tempestades.
- En agosto frío al rostro.
- En agosto las castañas arder y en septiembre beber.
- En martes y trece día de mala suerte.
- En martes y trece, ni te cases ni te embarques.
- En septiembre o se llevan los puentes o se secan las fuentes.
- Esquila buena o mala, a los 9 días iguala.
- Estar en misa y repicando.
- Febrero febreiduro las tus barbas no meo culo, calla tu pastor azamarrado, que con los días que tengo yo y con otros que me preste mi hermano marzo, voy hacerte andar con las pieles al hombro y las chuecas debajo del brazo.
- Fui a otra casa avergonceime vine a la mia remedieime.
- Gato escaldado al agua fría teme.
- Hay quien ve la paja en ojo ajeno y no ve la viga en el suyo.
- Helar y nublar, señal de nevar.
- Hijos criaos trabajos doblaos y casados multiplicaos.
- Hombre jugador mal perdedor.
- La bolsa del jugador no necesita atador.
- La madrina es una rosa, el padrino es un clavel, la novia es un espejo y el novio se mira en él.



- La nieve ya vendrá que arriba no la come el lobo.
- La risa siempre va por barrios.
- Los gatos de abril, para mí. Los de mayo para mi hermano y los de junio para ninguno.
- Mal de muchos, consuelo de tontos.
- Marzo espigarzo.
- Más vale onza de plata que arroba de trabajo.
- Mayo me moja, mayo me ensuga, mayo me da, de sua sepultura.
- Muerto el perro, se acabó la rabia.
- Mujer compuesta, quita el marido de otra puerta.
- No ofende el que quiere, si no el que puede.
- No por mucho madrugar, amanece más temprano.
- Nubes para arriba labradores a la cocina, nubes para abajo labradores al trabajo.
- Nunca gueiro matou a fillo de vaqueiro.
- Nunca llovió que no escampara.
- Nunca llovió que no parara.
- Nunca pidas a quien pidió, ni sirvas a quién sirvió.
- Ojos que no ven, corazón que no siente.
- Oveja que berra, bocao que pierde.
- Perro ladrador poco mordedor.
- Poco dura la alegría en la casa del pobre.
- Por abril aguas mil.
- Por la boca muere el pez.
- Por la candelaria, la buena, la mala y la escarallada.
- Por San Antón la buena pita pon y por la candelaria pon la buena y a la mala.
- Por San Blas, la cigüeña verás, y, si no la vieres, año de nieves.
- Por San Blas, la cigüeña verás, y, si no la vieres, mal año tuvieres.
- Por santo Tirsín entra el sol por el ventanin.
- Quieres caldo, no madre no que me escaldo, quieres leche, eche madre eche.
- Sabe más el diablo por viejo que por diablo.
- Se coge antes a un mentiroso que a un cojo.



- Si quieres llegar a viejo, guarda la aceite en el pellejo.
- Si te paras a mear, veras a tu amigo caminar.
- Siempre al son del lobo anda la raposa.
- Tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe.
- Tienes menos vergüenza que el perro de la vecera.
- Treinta días tiene noviembre con abril, junio y septiembre. Los demás tienen treinta y uno, menos febrero que está mocho y sólo tiene veintiocho. Sí veintinueve tú ves, año bisiesto es.
- Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol, corpus cristi, jueves santo y el día de la ascensión.
- Unos llevan la fama y otros cardan la lana.
- Vale más lo malo conocido, que lo bueno por conocer.
- Vale más reventar que caldo sobrar.
- Venimos de las candelas y vamos para san Blas les pedimos mocinas que fiestas ya no hay más.
- Vuelta la burra al trigo.
- Ya viene el agua por valdelabros.

DICHOS / PALABRAS DIALECTO LOCAL

A continuación, presentaré una lista de palabras o expresiones que solían ser de uso común en tiempos pasados. Algunas de ellas todavía se utilizan en la actualidad, mientras que otras han caído en el olvido, conservándose únicamente en la memoria de los vecinos que las atesoran con cariño. Estas palabras, cargadas de historia y significado, nos conectan con nuestras raíces y nos recuerdan la riqueza de nuestro lenguaje y tradiciones.

Además en algunos casos en el imperativo, la letra “d” se cambia por la “i”, marchai, bebei...

Otras veces lo mismo en el imperativo que en el infinitivo, se añade una “e”, marchade, comede, bebede...

También se cambia el “os” por el “vos”, marcharvos...

OTRAS:

- Cogió una caladura tremenda.
- Cuando venía una tormenta se decía: dios la traiga mansa y serena.
- Estar todo el día dale que dale.
- me duelen los riñones.
- O lo cogéis o va para las linares.
- Te estampo contra la pared.
- Te zurro la badana.
- Trabaja en las alambres.
- Vaya lo que se ha embarrao.
- Vete apañar gamusinos.
- Caer las veras: caer agua de los tejados cuando llueve.
- Como soy tan pequeñita y tengo tan poca voz solo me queda decir; viva a la madre de dios.
- En Colinas nació el hombre y por los montes pasó. En Urdiales hizo noche y en Salentinos se quedó.
- En este sitio que estamos lloraran todos los mozos porque les faltan vital para jugar a los bolos.
- Ganar la cebada: revolcarse el burro dando la voltereta completa.
- Hay comida asgaya.

- Matarrosa non val cosa, Peñadrada non val nada, papudos en Villamartin, zánganos en Santa Leocadia, más arriba esta San Pedro que es al que todos les gana.
- Tienes una gracia como una pared cuando se esvacia.

CANCIONES

En el medio de esta era En el medio de esta era
Polvareda se levanta Hay un peral que da peras
Echa la bota maría Con un letrero que dice
Para mojar la garganta Viva a las buenas obreras

Veo los robles, veo los robles desde mi ventana,
ahí veo los robles donde cortan la leña,
donde cortan la leña los mis amores,
si a segar fueres, si a segar fueres de la estalla del medio,
sal si puedes.
Haré lo, haré lo, haré lo, haré lo,
haré lo que mande el mi macareno.

Arroyo claro, fuente serena,
donde lava el pañuelo la mi morena,
ella lo lava, ella lo tiende, ella le echa las rosas y los claveles.

Anda diciendo tu madre que yo para ti soy poco,
iremos a la alameda y cortaremos un chopo.

Por la calle bajita lerelere, por la calle bajita lerelere,
van los gitanos lere, van los gitanos lere,
van los gitanos lerelere, van los gitanos,
traen polvo del camino lerelere, trae polvo del camino lerelere,
aire del campo lere, aire del campo lere, aire del campo lere,
aire del campo, mi corazón volando lerelere, mi corazón volando
lerelere,
entra en tu cuerpo lere, entra en tu cuerpo lere,
entra en tu cuerpo lerelere, entra en tu cuerpo,
y como no había nadie lerelere, y como no había nadie lerelere,
se metió dentro lere, se metió dentro lere,
se metió dentro lerelere, se metió dentro.

El martes de carnaval de gitana me vestí
y en un gran salón de baile a mi novio conocí.
Gitana, buena gitana, dime la verdad por Dios,
dime la buena aventura, la suerte que tengo yo.
Tú eres alto y buen mozo y tienes buen corazón,
pero tienes una falta, eres falso en el amor.
Tienes dos comprometidas, comprometidas las dos,
una es alta y morena, la otra rubia como el sol.
Con la rubia no te cases, que serás un desgraciado,
cásate con la morena y serás afortunado.
Adiós, que me voy Manolo,
que mi familia me espera si quieres saber quién soy.
Soy tu novia la morena, soy tu novia la morena,
la que te quiso y te amó,
pero como eras un pillo, la quisiste a traición.



- ***Cuanto te daban y pedías en las casas se cantaba esto:***

Por esta calle a la larga tiran agua y salen flores y por eso les llamamos, la calle de los amores.

Lalailalalalalalalalalailalalalalalalala.

- ***Y si no te daban nada se les cantaba:***

Por esta calle a la larga tiran agua y salen ranas y por eso les llamamos. La calle de las marranas.

Lalailalalalalalalalalailalalalalalalala.

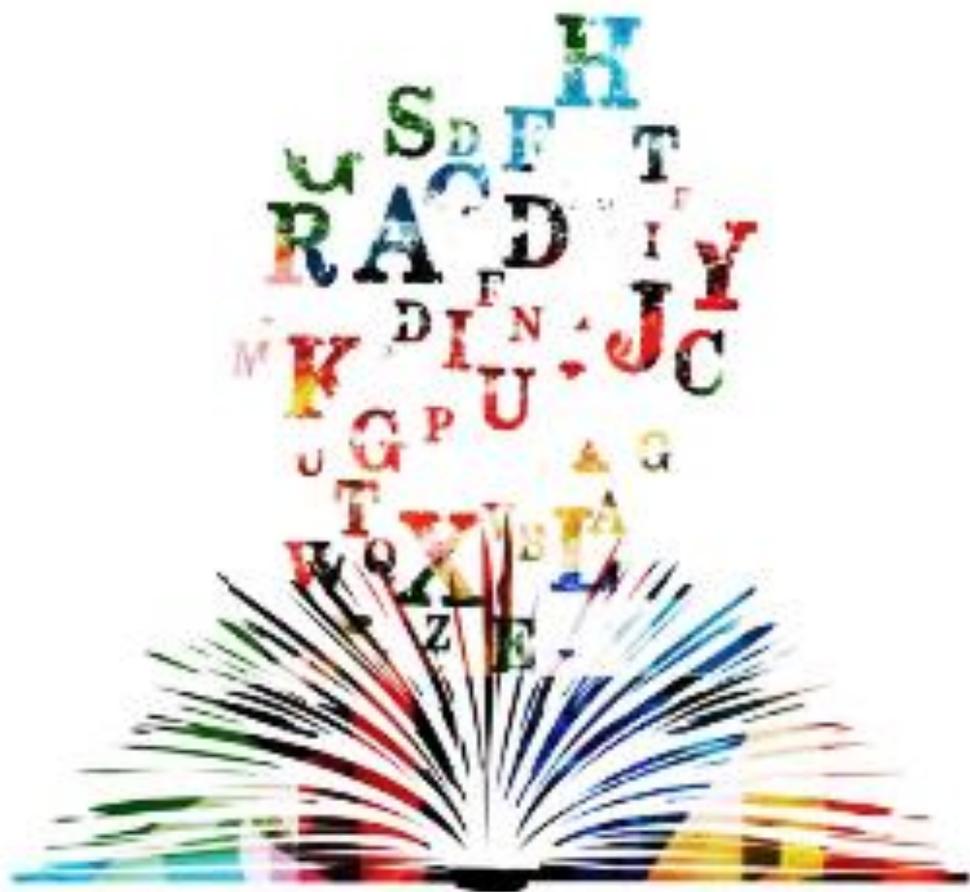
Estando Santa María un domingo por la tarde,
preguntando a los que encuentra por ver
si de alguno sabe, ese niño,
la señora estuvo a mi puerta ayer tarde
a pedirme una limosna, yo salí corriendo a darle.
Dice el niño tan pequeño, ay qué frío viene el aire,
entra niño para adentro, entra niño a calentarte.
Entró el niño calentose y después de calentado
le pregunta la patrona en qué pueblo fue criado,
el niño responde yo soy de Belén
mi madre es del cielo, mi padre también,
mi padre es un viejo de los carpinteros
que pintan calleadas para los caballeros

Hácele cama a ese niño, hácesela con agrado,
que lo he de tener en casa como un hijo regalado.
Eso no señora, que tengo yo un padre que en el cielo adora,
a la mañana siguiente mucho madrugo el infante,
a darle los buenos días y que con Dios se quedase,
yo me voy al templo que allí es mi casa,
pueda ser que un día le demos las gracias.

Hay una hermosa laguna
donde se lavan las guapas
porque feas no hay ninguna.

SE ADJUNTA CARPETA CON LOS AUDIOS DE LAS CANCIONES CANTADAS POR LOS VOLUNTARIO.

DICCIONARIO



A

A brazo: tirar a los bolos con bola grande y usando la fuerza del brazo y cuerpo.

A cachete: en los bolos, tirar con bola pequeña usando la fuerza de los brazo.

A cancabulo: llevar el niño sobre los hombros.

A carrañuelas: llevar al niño en la espalda.

Abangao: persona que camina un poco torcida, que no va derecho.

Abarcas: calzado de goma gruesa.

Abate: escapar. Abate demonio (que se escape el demonio.)

Abeseu: zona que pega poco el sol.

Ablanas: avellanas.

Ablaneiro: avellano.

Aburalladas: patatas poco cocidas.

Acechar: observar.

Aceda: leche ácida en mal estado.

Aceitar: arreglar.

Achagar: hacerse heridas leves, por ejemplo al afeitarse (estas achagao).

Achornazao: mustio, apagado, con poco ánimo.

Achunao: perturbado.

Acolchao: edredón de lana.

Acuartar: ayudar al tiro del carro con una pareja adicional.

Ádene: avalancha de nieve.

Adobo: carne picada mezclada con pimentón, ajos, orégano, sal, agua...

Afalagar: acariciar al gato. Engatusar.

Afucicar: levantar la tierra los cuerpos y jabalíes.

Aguadeiro: desagüe.

Albar: tipo de roble, viz.

Albarón: urces albares grandes.

Alfursión: cebolleta silvestre.

Almuerzo: desayuno.



Alzadero: estantería de cocina.

Amaturriar: meterse a la sombra las ovejas cuando hace calor.

Amelmañar: hacer una mueca específica.

Amolar: fastidiar.

Amontolgao: con cierta humedad.

Amorenar: cuando se amontonaban las gavillas.

Amosqueirar: meter a la sombra los animales.

Amuñicar: un trabajo que se hacía en la maja.

Anca: parte de atrás de la guadaña.

Anchosco: botillo.

Andancia: actual, que está de moda. Cuando hay virus, gripe.

Andorga: es una parte del cerdo, la tripa.

Angarilla: camilla.

Añusgar: sensación de atasco en la garganta que produce el queso.

Apalominado: persona que está distraída.

Apañar: atropar o recoger la hierba.

Apresar: quitar el agua a los prados. Abrir o limpiar las presas.

Apucheirar: guardar las gallinas.

Arales: complemento del carro.

Arcoxso: aro de la cuba.

Argueiro: cuerpo extraño dentro del ojo.

Arramar: hacer que un líquido salga del recipiente en que está y se esparza.

Arramplar: marchar con todo.

Arrebater: rechazar, impedir que un animal pase de un cierto límite.

Arrebujar: acoger.

Arrecacharse:

Arrecido: tener mucho frío.

Arregañar: llamar la atención.

Arrousar: arrimar la pareja de las vacas a un sitio o un objeto.



Artesa: recipiente de madera que se utilizaba en la matanza.

Artimora: frambuesa.

Artouse: hartarse.

Asachar: picar.

Asgaya: abundancia.

Aspao: sin dinero, vacío.

Asueto: descanso.

Asusañar: ridiculizar a alguien imitando con gestos o palabras.

Aterido: estar tenso a causa del frío.

Atrancar: cerrar.

Atruchar: cruzar el río a pie.

Apelmazao: con poca textura.

Avangar: forzar las ramas hacia abajo.

Avispao: espabilado.

Azogue: persona inquieta que no para.

B

Badana: dar una paliza.

Badila: especie de pala pequeña para sacar la ceniza de las brasas.

Baldragas: simple, de poco carácter.

Bamdoba: panza de la vaca.

Barril: botijo.

Bastio: lluvia y viento fuerte de costado.

Bastrida: golpe al caerse con todo el cuerpo.

Beber a morro: beber directamente del río o fuente.

Beirones: separaciones de los eiros.

Belesa: bichitos blancos que se criaban en el jamón.

Berrar: gritar o cantar desafinando. También se dice cuando alguien llora.

Berton: cuando brotan las berzas en primavera.



Beticho: cuero con puas que se pone al jato en el morro para que la vaca no le deje de mamar.

Bilaxso: alevín de la trucha.

Bilorta: ramas de escoba, abedul, salgueiro.

Bilorto: paja retorcida para atar gavillas, manojos...

Birria: de poco valor.

Biscarda: trucha adulta.

Blandal: cajón donde cae la harina en el molino.

Boiriza: terreno de pasto cedido por la junta vecinal.

Boquín: parte estrecha de la botella.

Bosta: moñiga blanda.

Brazo: tirar en los bolos.

Briespa: avispa.

Brimba: vara de salguera.

Brozas: conjunto de hojas, ramas y otros despojos de las plantas. Desecho.

Buchar: pelar las patatas.

Buje: pieza central de la rueda del carro.

Burato: agujero.

Burra del diablo: libélula.

Burrada: cantidad de hierba que se coge de una vez con la horquilla. Se dice de algo que es exagerado.

Burricada: acción exagerada de tontería.

C

Cabana: cabaña.

Cabano: cabaña pequeña.

Cabra: cajón de madera para subir argamasa en las obras

Cabruñar: picar la guadaña.

Cacha: cayada.

Cachapada: mucha cantidad.

Cachaparra: garrapata.



Cachapo: cuerno vacuno donde se mete la piedra de afilar.

Cachaza: parsimonia, lentitud.

Cacheita: casi seca.

Cacheito: caliente sin llegar a quemar.

Cachetero: especie de cuchilla para apuntillar a las vacas antes de matarlas.

Cachibaque: objeto que no tiene mucho valor.

Cachiporro: terco, testarudo.

Cachiporro: testarudo.

Cadril: muslo.

Cagachuna: excremento de las cabras.

Cagueta: persona miedosa.

Cagalera: tener descomposición, diarrea.

Calámbrano: carámbano.

Calambrón: principio en las regueras.

Calamustia: cuando las castañas no están ni verdes ni secas.

Calcaño: talón.

Calcetos: calcetines.

Calecho: reunión en familia en tertulia antes de la cena.

Calostros: primera leche que da la hembra después de parida.

Calvar: no tirar ningún bolo en el juego de los bolos.

Canada: recipiente de latón con asa.

Canalexsa: canaleta por donde se desliza el grano hacia el ojo de la muela.

Cándano: tronco seco.

Candongo: persona vieja.

Cangaxso: colgajo.

Canguelo: miedo.

Canícula: calima.

Canxas: frejoles secos.

Canzorro: cierre de roderas con postes y palos de madera.



Capudre: serval de los caballeros.

Carabaca: bola que sale en el roble.

Carcamal: vaca flaca.

Careo: ruta del ganado.

Caroxo: carcoma en la madera.

Carpir: sonido que se emite al hacer un esfuerzo.

Carqueixa: planta genista tridentada.

Carramiecha: conjunto de avellanas, tipo de racimo que salen del mismo brote.

Carrancas: collar con púas de hierro para proteger el cuello de los perros.

Carretón: tacatá de madera para bebés.

Carrichuela: fruto raro de la nisal.

Carueza: manzana silvestre.

Cascarra: persona que habla mucho.

Casumbo: caseta pequeña pegada a la lechería donde se calentaba el agua y se asaban castañas.

Cayao: palo largo y curvo para mover las hogazas en el horno.

Cazapeto: terco.

Cazcarra: bolas de excremento pegadas a la piel de los animales. Moco seco.

Cazecha: pezuña.

Cazpucho: fruto que no llegó a desarrollarse.

Cebar: dar de comer al ganado estabulado.

Cecheiro: pieza pequeña de la parte de atrás de la casa.

Cenizo: hierba que sale en los huertos.

Ceporro: testarudo.

Ceranda: criba para cerner.

Cercha: trabe de nieve en la cumbre.

Cernada: ceniza. Harina después de cerner.

Cerner: separar el salvao de la harina.

Cerullo: se dice a la mierda.



Chaceda: mal humor.

Chagarto: lagarto

Chaguazal: sitio húmedo donde nacen los chaguazos.

Chaguazo: hierba de hoja ancha.

Chamazo: campo de poca dimensión.

Chambeiro: palo donde se cuelgan los chorizos, morcillas...

Chamboleiro: goloso.

Chanfaina: frito de sangre con cebolla.

Chapatal: lugar muy húmedo, barrizal.

Chapón: estufa baja grande y cuadrada.

Chapucar: salpicar.

Charracina: destrozo.

Chastro: fondo del río.

Chávana: piedra lisa de poco grosor.

Chavastra: piedra plana.

Cheirón: ratón de agua.

Cheiroso: peonia.

Chichalina: hierba que sale en el invierno.

Chifla: paja hueca que soplabas y sonaba.

Chimaco: babosa.

Chindón: lindón en el fondo del eiro.

Chiñeiro: sitio al aire libre para almacenar leña.

Chirivías: de poca formalidad.

Chisquero:

Chiteiro: especie de manta o lona que se usaba en las majas.

Chobo: lobo.

Chocaretona: persona que habla mucho con poco rigor.

Chola: cabeza.

Chombada: caída de espaldas.

Chombo: lomo, espalada...

Choubiazo: golpe fuerte.

Chueca: campanilla que se pone al ganado.

Chueza: gallina en celo. Clueca.

Chumbera: red para pescar truchas.

Churrumbo: zumo de moras.

Churrusco: bolitas que queda después de freir los fisuelos. Trozo pequeño de corteza de pan

Chuscos: habitantes de Santa Cruz del Sil.

Cierracanciechas: el último en llegar con las vacas a la vecera en el monte.

Ciesno: parte interior del tronco, más duro y oscuro.

Cigua: calma.

Ciscar: ensuciar, oler mal.

Cobertor: manta de titas.

Coca: lombriz. Hierba medicinal.

Cochar: en el juego de los bolos no pasar la bola de la raya.

Cochorla: mirlo.

Cocinón: cena que hacían los jóvenes el 25 de diciembre.

Codoxsa: escobara para barrer la era en las majas

Cogorza: borrachera.

Coladera: piedra del fregadero por donde se iba el agua.

Compango: comida que acompaña al pan.

Compongo: formar de varias cosas una , rehacer.

Conrobla: ronda de bebida para celebrar un trato.

Conto: palo que se pone en el carro para que no se empique.

Conxio: nuez.

Coquin de dios: mariquita.

Corbijon: parte de atrás de la rodilla.

Cornal: correa de cuero para atar la vaca al yugo.

Cornichuelo: fruto negro y alargado que sale de la espiga del centeno.

Corrada: prado de regadío cercano al pueblo donde se siega el verde.

Corro: espacio pequeño cerrado con madera para encerrar a los animales (jatos, cerdos...)

Corte: cuadra.

Cortezo: trozo de pan duro.

Cortín: colmenar redondo con paredes de piedra para evitar que entre el oso.

Corza: tronco en forma de v para arrastrar piedras grandes con la pareja de las vacas.

Cosichina: adivinanza.

Cosillina: adivinanza.

Costaneiro: cuesta muy empinada.

Costapeiro: cuesta muy pronunciada.

Costeiro: piedra desprendida de la roca.

Cotroso: sucio, cochambroso.

Couto: coto.

Crecida: riada grande.

Cruesco: hueso de la fruta.

Cuarta: pareja de vaca que se agrega a la otra para tirar del carro.

Cuartos: dinero.

Cuatro: bolo en forma de Y, que se pone en la raya de abajo que vale 4 tantos si lo tira la bola.

Cucar: acto sexual.

Cuchao: collado.

Cuchar: cuchara.

Cuchichiar: hablar en voz baja.

Cuchitril: lugar sucio.

Cudreacha o cudriecha: recipiente de madera para la comida de los gatos.

Cuelmo: caña de centeno, principalmente sin espiga, con la espiga desgranada.

Cuesco: pedo

Cuitao: un pobre hombre.



Cuito: estiércol.

Culiestros: primera leche de la vaca después del parto.

Cume: cumbre.

Currusco: trozo de pan.

Curuxio: cesto pequeño.

Curuxia: lechuza.

Cusculeiro: persona que se mete donde nadie le llama.

Cuteiro: encargado de vigilar el ganado en el monte.

D

Dar mano: dejarse coger el caballo suelo.

De a hecho: seguido, sin parar.

De arreo: de a hecho.

Denuncilla: roedor.

Desbarrar: escurrirse, deslizarse.

Desfochar: deshojar.

Desmandarse: correr la pareja de las vacas sin control.

Diñar: morir.

Diviacho: ramificación en las presas de riego de los prados.

Divieso: bultitos que salían debajo de la piel.

Dononcilla: comadreja.

Dormidera: en el molino donde descansa la muela.

E

Eirao: paga con espiga tendida en la era para majar.

Eiro: tierra de labranza.

Embalar: coger mucha velocidad.

Embelga: trozo de tierra que se siembra de una pasada.

Emobilicar: está un poco atontado pero desde el enamoramiento.

Emburriar: empujar.

Empicar: levantar el pezón del carro hasta que la trasera pega en el suelo.



En rebujar: cubrir, envolver.

En vango: que no asienta de un lado.

Encarabito: tener las manos engarrotadas a causa del frío.

Encavichao: almacén de troncos y piedras junto al río para defensa.

Encañar: vendar heridas.

Encendajas: leña menuda para prender fuego.

Encetar: empezar algo. Dar.

Encordar: tocar a muerto.

Encordar: toque de difuntos, con las campanas.

Encorrar: dejar en remojo la ropa pero en agua caliente para luego lavar la ropa.

Encrudar: se dice cuando las patatas quedan a medio cocer volviendo a colocarlas otra vez quedando duras.

Endiñar: dar a alguien algo que no quiere.

Enfurriñado: enfadado

Engarabitar: subirte a los árboles o alguna zona alta.

Engarañar: poco sujeto, con peligro al caerse.

Engarido: encogido.

Engazar: atropar la hierba con el engazo.

Engazas: hierba que recoger el engazo.

Engazo: rastrillo de madera.

Enmarañado: que está todo revuelto.

Entelar: hincharse la vaca a causa del aire que no puede expulsar.

Entisnar: mancharse con hollín.

Entrusgar: enfadar.

Enturriae: aborrecer la vaca a la cría.

Enturriar: aborrecer.

Enviscar: azúcar.

Envizcar: ordenar al perro que ataque.

Erbía: aperios de labranza para uñir las vacas.



Esbaciarse: caerse.

Esbancar: abrir el agua de un pozo.

Esbarrar: resbalar.

Escachapiedras: travieso.

Escacichar: movimiento de las patas de atrás del cerdo.

Escagalao: cagalera.

Escagallar: que tiene miedo.

Escalabrar: caerse, estar herido.

Escaladas: escaleras portátiles de madera.

Escamao: escarmentado.

Escamochina: hacer una faena.

Escantonear: ruido que hacen las piedras en el río al mover el agua en las crecidas.

Esañil: escaño.

Escarabanion: tiempo frío y desagradable.

Escarpizar: ahuecar la lana.

Escharpiada: persona que no tiene vergüenza.

Escobazo: escoba de mistranzos para barrer el horno de amasar.

Escolancio: animal parecido a la culebra. Piel brillante.

Escolandrina: bajar resbalando de culo sin ningunon artilugio.

Escriarse: agacharse, caerse.

Escuchichar: trabajar la madera de forma tosca.

Esfamiau: muerto de hambre.

Esfarrapao: estar reventado.

Esgamotar: quitar las hojas de las ramas para que las coma el ganado.

Esgañitar: gritar.

Esgavanar: separarse una res del rebaño.

Esgazar: romper una rama.

Eshochar: deshojar.

Esmirria: deteriorado, pequeño, flaco.



Espachizar: quemar, fumar mucho.

Espanar: extender la hierba recién segada.

Espantapastores: flor que nace del final del verano, parecido al azafrán.

Esparaván: alocado. Hacer muecas.

Espariar: echar la vaca las parias.

Esparramar: extender sin orden.

Esparrancarse: abrir las piernas.

Espeto: palo en forma de púa que se pone en el cierre del anchosco (botillo).

Espita: llave de la cuba.

Espurrirse: estirarse.

Esquil: ardilla.

Esquilón: campanilla.

Estercar: abonar.

Esterquino: sitio donde se almacena el abono.

Estil: mango de la guadaña.

Estolaixo: mal vestido.

Estoupar: explotar las castañas al asar.

Estripar: machacar las patatas con el tenedor.

Estruchar: pillarse los dedos.

F

Fachizo:

Faisán: urogallo.

Fala: voceadores en las batidas de cazadores.

Falisca: nieve en polvo.

Falmega: parte de la vaca.

Faloupo: copo grande de nieve.

Fana: ladera en lo más alto del valle de vegetación baja.

Faragacha: se dice de la ropa que se sale del pantalón de forma desordenada.

Faraguchas: migas de pan.



Faragullo: patatas pequeñas.

Faramallas: enredados, poco curioso.

Fardel: persona desaliñada.

Fárdela: tela para llevar la merienda.

Farraspa: capa muy fina de nieve.

Feis: feje.

Feixe: conjunto de hierba

Feleito: Helecho.

Ferrial: terreno muy duro compuesto por piedras y tierra.

Fervedera: fatiga.

Fetía: piedra enterrada que encuentra el arado al arar.

Fichuela: frito de amasar sangre y cebolla.

Fierros: yunque y martillo.

Filangracho: muy delgado.

Filar: hilar.

Filigranas: de poca formalidad.

Fisudo: masa frita en espiral.

Fogata: hoguera grande.

Folgar: holgar, hacer el vago.

Fonsos: leguminosas silvestres.

Folgazán: holgazán.

Folgueta: holgazonería.

Formiento: masa de harina que se emplea como levadura.

Forra: vaca que no está preñada.

Foucín: hoz para segar el pan.

Fouz: hoz.

Francisco: tipo de salgueiro.

Fuchicar: hacer algo sin saber bien como se hace.

Fuecha: hoja.



Fumgar: ruido del gato cuando esta de mal humor.

Fuñir: poner mucho empeño en un trabajo.

Furaco: agujero.

Furruginoso: oxidado.

Fusa: instrumento para hilar.

Fusca: residuos, porquería.

Fuzones: hierbas que comían los cerdos.

G

Gabanzal: escaramujo. Rosal silvestre.

Gabuzo: palo seco de urz que sirve para alumbrar.

Gachera: agujero por donde entran las gallinas.

Gachinaza: excremento de gallina.

Gachocresta: hierba que echas sus ganos en el ojo y te los limpia.

Gadaña: guadaña.

Galfarro: aguilucho. Uñas.

Gálgaro: piedra que cae rodando por una pendiente.

Galvana: pereza.

Gamacha: roble pequeño muy joven.

Gamacho: rama de roble.

Gamachon: se les llamaba a las niñas que jugaban a juegos de niños.

Ganzo: monte muy denso de urces.

Garabito: instrumento de labranza de madera.

Garabullo: leña pequeña que se utilizaba para encender.

Garbear: subir el ganado con ligereza.

Garbeo: subida del ganado por pendientes.

Garduña: trampa para el zorro/a

Garrancho: palo de urz seco.

Garrucha: vaca con los cuernos curvados hacia adentro.

Garua: llovizna.



Gayo: arrendajo.

Gayola: compañía.

Gipar: sonido del perro cuando va detrás de una pieza de caza.

Gocho: cerdo.

Goixa: cesto muy grande.

Golisma: algo dulce.

Gorbeiro: garganta.

Gorbizo: arbusto bajo de la familia del brezo. Cerdo pequeño.

Granda: superficie de monte bajo.

Guarriapo: escuchimizado.

Güei: hoy.

Güero: huevo fecundado.

Guichada: palo con guichón en la punta que se usa para arrear a las vacas.

Guichón: púa metálica que se pone en la punta de la guichada.

Guipar: ver.

Gurriacho: reguero con muy poca agua.

Gurrismín: echar poca cantidad de líquido.

H

Hiñar: sonido de la vaca para llamar a la cría.

Huelga: huella en la nieve.

Humedanza: cierta humedad.

Humeiro: aliso.

Hurmiento: levadura madre.

I-J-K

Ir a camino: hacer trabajos para el pueblo, obligación de todos los vecinos, Bajo multa.

Ir a concejo: acudir los vecinos, bajo multa, para debatir temas del pueblo.

Ir a huevos: lo mismo que con los quesos.

Ir a quesos: costumbre de los mozos. Los robaban y después los comían en la cantina.

Juego de bolos: lugar de la calle donde se juegan los bolos.



Jugadera: piedra donde se ponían los bolos.

Juó: voz para que se detengan las vacas.

L

Labazas: agua con restos de comida que queda al fregar los cacharros. Se la echaban a la comida de los cerdos.

Lacazán: persona vaga.

Lambrión: que le gusta mucho el dulce

Lesna: mango de madera y punta de hierro para agujerear el cuero.

Lumbre: llama, hoguera.

Lumbrera: persona lista.

M

Machao: hacha.

Machorra: vaca estéril.

Magüeto: novillo. Vaca joven.

Maja: faena de majar.

Majar: extraer el grano de la paja.

Malusina: enfermedad de la vaca causada por ansiedad al ver la comida.

Mamao: estar bajo los efectos del alcohol. “estar mamao”.

Mamporro: golpe, porrazo.

Mancar: hacer daño.

Mancarse: hacerse daño.

Maneas: trabas que se ponen en las patas delanteras de las caballerías.

Maneco: vacío.

Manga: callejón en el monte para poder coger el caballo.

Manizo: se hacía con escobas y se utilizaba para barrer.

Manueca: parte del piértigo.

Mapoulosa: mujer llamativa.

Marallo: hilera de hierba que va dejando la guadaña.

Maraño: cosa mal hecha.



Moreiro: desorden.

Marro: juego arcaico. Se juega detrás de la iglesia.

Mastuerzo: planta parásita.

Matadura: herida en la caballerías producida por la montura.

Maula: quejica.

Mazacula: voltereta del cuerpo apoyando sobre la cabeza.

Mazadora: aparato para mozar.

Meda: conjunto de manojos colocados en forma cilíndrica que se hace en la era.

Melandro: oso.

Mendrugó: trozo grande de pan.

Merriar: sonido suave del gato.

Miagar: sonido del gato.

Miajas: pan en la leche.

Mierdin: cariñosamente niño pequeño.

Migada: leche con pan.

Miruéndano: fresa silvestre.

Mistranzo: hierba parecida a la menta. Crece en el río y arenales.

Mixsar: mear.

Modorra: enfermedad de la oveja. Somnolencia.

Monines: habitantes de Villamartín del Sil.

Moñica: excremento de la vaca.

Morena: conjunto de gavillas colocadas unas encima de otras.

Morgueiro: persona que molesta.

Morisco: clase de piorno. Se dan en sitios altos.

Morrada: bofetada.

Morralla: talega de tela o cuero.

Morgazo: restos de leña, paja.

Morrillo: piedra.

Morrina: cobarde. De poco arranque.

Morugo: despectivamente de pocas palabras.

Moscar: correr las vacas a consecuencia de picaduras moscones en verano.

Moscón: mesa grande muy molesta para las vacas.

Mosqueiro: sitio donde amosqueira el ganado.

Mozada: cuando pides algo pero pides muy poca cosa. Prestar algo en poca cantidad.

Mozar: extraer la mantequilla de la nata.

Muelo: montón de grano en la era.

Muérdago: planta parásita.

Muesca: hueco que se hace en una cosa para que encaje en otra.

Muñir: ordeñar.

Muradal: desordenado.

Murga: molestar.

Murueco: montón de piedras.

Muruhxa: hierba.

Muxha: flor del castaño.

Muxsiega: cajón de madera en forma de embudo donde se echa el grano en el molino.

N-Ñ

Narigón: aparato que se pone en la nariz a los toros.

Nasa: artificio hecho con varas de salgueiro para pescar truchas.

Neblina: niebla.

Negrillo: el álamo negro.

Nial: nido de las gallinas.

Nidio: liso. Paisaje con mucha nieve que cubre la vegetación.

Nisal: árbol frutal.

Niso: fruto de la nisal.

Noxo: asco.

Nublera: arbusto que crece a ras de tierra. Su fruto son bayas no comestibles. En su tronco se encuentra a veces una resina muy aromática parecida al incienso.

Ñique: hoyo en el juego de la biarda.



O

Ochera: hoyo con agua en el monte para enfriar la leche.

Oreo: en la matanza peso que se descuenta al pesar la carne por lo que pierde al enfriar.

Ouca: alga.

P

Pachizo: rollo de paja con ataduras que prendido en una punta sirve para alumbrar.

Pachorra: parsimonia.

Palanquina: arbusto pequeño de hora perenne.

Papizar: temblar al meterse en agua fría.

Papola: narciso.

Pardal: gorrión.

Parreiro: donde se colocaba las ramas del roble, que luego se daban a los animales en los días de invierno.

Parias: placenta de los animales.

Parva: dar alimento.

Pasada: paso en el río para carros.

Pastriada: cagada.

Patacal: patatal.

Pataquín: niño pequeño.

Patineta: tipo de triciclo de madera.

Papo: bocio.

Pechar: cerrar.

Pechouca: nieve pesada cargada de agua.



Pelliza: abrigo de invierno muy caliente.

Pena: peña.

Penera: criba para separar el salvao de la harina.

Penona: peña grande.

Pequeno: pequeño.

Peruezco: hueso de cualquier fruto o fruta.

Pescuezo: cuello.

Pezón: parte delantera del carro.

Picatuero: pájaro carpintero.

Pienzo: mueble con patas que no asienta.

Piértiga: armadura del carro.

Piértigo: palo para majar.

Pila: comedero.

Pilón: donde beben los animales.

Pina: cuña.

Pindio: terreno muy cuesto.

Pino: clavo de madera.

Pita: gallina.

Pitorro: tapón de la bota de vino.

Pochó: podrido.

Pocillo: taza pequeña.

Podre: podrido.

Pollarada: pollos que cría la gallina de una vez.

Por bajo: ir por abajo.

Pota: ollas altas.

Pote: bola marrón con corona de picos que sale en las ramas del roble.

Poula: tierra de labranza perdido.

Poulo: poula pequeña.

Povisa: partículas pequeñas de nieve.



Práctano: árbol de hoja caduca.

Pregancia: cadena que se cuelga encima del fuego para colgar cosas.

Presel: pesebre.

Pucheiro: lugar donde duermen las gallinas.

Puixsa: lo que queda al limpiar el grano.

Pujavante: herramienta para cortar los cascos de los caballos.

Pulas: gallinas.

Q

Quebradero: sitio donde se quita el agua de los prados.

R

Rabuñar: arañar con las uñas.

Rabuño: rasguño hecho con las uñas.

Rabusco: andar a castañas después de la recolección.

Rachón: tronco rajado.

Raizo: raíz gorda.

Ramal: ronzal atado a la cabeza del caballo. Venta de la cava a bajo precio a causa de defecto o enfermedad.

Ramalear: ir a la caballería detrás del jinete cogida por el ramal..

Raposo: zorro.

Rastra: pareja de vacas que llevaba el vecino que le tocaba si se necesita cuando iban hacer camino.

Rebezo: Rebeco. Persona de carácter retorcido.

Reble: sedimento que deja el río.

Rebocha: roble viejo de menos altura.

Rebocho: roble viejo.

Rebolo: de cara sucia.

Reburdiar: sonido del toro para intimidar.

Recacheta: tomar el sol cuando calienta mucho.

Recental: cría joven.

Recha: rebanada de pan con mantequilla.



Rechique: pájaro pequeño.

Reciecho: recién nacido.

Refunfuñar: protestar por lo bajo.

Regilete: ágil.

Regoxo: inicio de la barra de pan.

Remosturo: mezclar.

Renegrido: que está negro en vez de blanco, por ejemplo la ropa.

Renoveiro: trueno.

Repolizón: tener los pelos de punta a causa del frío.

Repuchecar: Renacer la hierba con fuerza.

Respiro: la última leche del ordeño después de mamar la cría.

Retaco: pequeño recorte.

Retranca: aperio de la caballería.

Revisco: rebelde, arisco.

Rexsir: pasar lista en el concejo.

Richar: ruido que hace la puerta al abrir.

Rin: ruin.

Rodaca: para allanar la tierra lo llevaban los bueyes.

Rodal: conjunto de ruedas y eje del carro.

Rodeno: Rueda del molino que mueve el agua.

Ronar o roñar: rebuznar.

Roñoso: persona rúcana.

Rutar: eructar.

Ruto: golpe fuerte de aire.

S

Sabugueiro: saúco.

Sacavera: salamandra.

Sachar: arrancar las hierbas de entre el fruto.

Sacho: hierbas malas entre el fruto.



Salgueiral: sitio donde hay muchos salgueiros.

Salgueiro: salguero.

Samartino: matanza del cerdo o vaca.

Sapiego: clase de roble, de tamaño pequeño crece en la solana. Las hojas se la daban a los cerdos.

Saya: falda larga.

Semar: sembrar.

Sendón: senda grande.

Seruendo: siembra tardía del centeno en primavera.

Sestia: voz que se dice a las cabras para que se tumben a dormir la siesta.

Siestear: dormir a mediodía las cabras y las ovejas.

Sobeo: correa par atar el carro al yugo.

Sobiao y/u subiau: barranco.

Soletto: trozo de cuero.

Sostriaz o sostrazo: que te den un golpe o darte un golpe.

Suco: surco.

Sumicio: se dice cuando desaparecen las cosas sin saber cómo.

Sumir: desaparecer el agua al filtrarse.

Suñir: uncir.

Surracar: excavar para sacar algo. Intentar con maña que una persona diga algo que sabe.

Sutrumir: ruido sordo que hace un objeto pesado al chocar contra el suelo.

T

Tabluna: parte alta al fondo de la iglesia.

Tacho: tronco donde se corta la leña.

Tachuela: clavo pequeño.

Tachuela: clavo pequeño.

Tachuelo: taburete.

Tadonxso: pieza del carro.

Talanguera: complemento del carro.



Tanque: recipiente de hojalata pequeño con asa.

Tapadero: barrera de piedras y mofo en el río para que salga el agua para la presa.

Tarabico: palo en el molino que hace que se mueva la canaleta para que caiga el grano.

Tarambán: poco cuidadoso.

Tártabo: avispa grande.

Tartera: olla baja.

Teito: techo de paja.

Temerona: pasar mucho miedo.

Tenral: ternero de corta edad.

Tentemozo: Palo en la trasera del carro para que no se empique.

Teso: monte bajo que tiene una extensión llana en la colina.

Tico tico: llamada a los cabritos.

Tirria: asco, rabia.

Tocinera: tabla con ganchos para colgar el samatirno.

Torca: aro correa o cuerda que se lo ponía a la vaca en una pata de adelante doblada para que no diera patadas al ordeñarla.

Torna: final del surco.

Torva: ventisca de nieve.

Torzón: especie de cólico de barriga.

Touca : repisa debajo del tejado en el corredor.

Touzo: tronco que queda después de cortar el árbol.

Trabao : gordo o persona fuerte.

Trabe: nieve acumulada por el viento.

Trampa: rama gorda. Se usa para cerrar. También para leña.

Trancazo: constipado.

Tranco: leña.

Tranquesa: cierre de madera.

Trapela: trampa para cazar perdices.

Trasgo: espíritu malo, demonio.



Tratante: Que se dedica al trato de ganado.

Trato: compra-venta del ganado.

Trevedes: hierro con tres patas para hacer la cocina en el suelo.

Truébano: trono hueco para meter enjambres.

Truesxo: trozo de la raíz de janciana. También se dice del tronco de repollo.

Tundia: Paliza

Tundio: seguro, que no se mueve.

Turriar: empujar.

Tusir: toser.

U-V

Untaza: gordura de un animal.

Unto: grasa interior del cuerpo del animal.

Vacita: artesa.

Vacouzo: vaca mal encarada.

Vaducho: tierra que se cría en el agua.

Vago: conjunto de tierras de labranza.

Vai: vete.

Valeo: escobazo hecho con ramas de abedul para barrer las cuadras.

Vanzao: bolsa que se hace en el cauce del río para que, una vez rellene, facilite la salida de agua por las presas.

Varal: vara larga y gruesa. En los carros cada uno de los palos redondos donde encajan las estacas que forman los costados de las caja.

Vecera: turno para guardar el ganado, regar, cuidar...

Velanda: orden establecido para tener cada año el toro de la vecera.

Verde: hierba que se echa al ganado sin secar.

Versiudo:

Viela: cerco metálico que se une a la guadaña al estil.

Vieno: vino, del verbo venir.

Viliecha: callejón detrás de la casa.

Volao: tabique de tabla.



X

Xixos: picadillo de carne adobada.

Xsabaril: jabalí.

Xsaramasco: rama

Xsardón: arbusto.

Xseito: forma, manera

Xsipla: especie de flauta hecha con monda de salgueiro.

Xsipleiro: se dice de la persona vaga que se pasa el día silbando.

Xsiplo: hierba con el tronco hueco.

Xsiringa: especie de jeringa que se hacía con el tronco de xsiplo.

Xsistra: hierba aromática medicinal. Se da en sitios altos.

Xsuñir: uncir.

Xsurbia: hierba que nace en sitios altos.

Y-Z

Yérgola: corteza de abedul usada para cubrir colmenas.

Yierbo: hierba venenosa para las vacas.

Zalamperno: adjetivo despectivo hacia una persona.

Zarabeto: persona un poco tonta.

Zaramueqo: grosella.

Zarandaina: fiesta.

Zoupada: golpe grande producido por una caída.

Zumbao: trastornado.

Zumbo: campanilla grande.

Zuñia: manía.

Zurdir: pegar, lastimar.

Zurriagazo: pegar.

Zurrumico: cuando se llevaba alguna comida a la gente que estaba en el campo.

Zurrumpio: adjetivo despectivo generalmente femenino.



Estas son todas las palabras recopiladas hasta ahora del dialecto local, gracias a la participación desinteresada de los vecinos del municipio que han ayudado. Es probable que alguna de ellas esté mal escrita.



ANEXOS



ANEXO ENTREVISTAS-TERTULIAS

Se adjunta, en formato digital, documentación que contiene las fichas de las entrevistas y los audios de las tertulias realizadas con los vecinos en las distintas localidades del Municipio de Páramo del Sil.

AGRADECIMIENTOS

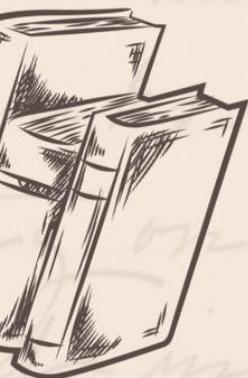
Expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que, de manera voluntaria, han participado en las tertulias y podcasts a lo largo de estos seis meses. Su contribución desinteresada ha sido fundamental para el éxito de este proyecto. A continuación, comparto algunas fotos de las sesiones y tertulias que hemos disfrutado juntos. ¡Gracias a todos!







*but she in one of my for old
you got a great she
poor Jim. well
her heart is meat so
she will not be home
the board of health
Married for another I
have to postpone the
But you ought to be
so well for she was
in the Valley there
hospital from here now. You
thinkleffe day but
see same he
Matron about her
boy was getting it's lost
in for root but she
another*



2024/2025

